Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

Tomo XLI | San José, Costa Rica **1945** Lunes 8 de Enero | No. 13

Año XXV — No. 979

Sombrío homenaje a Nietszche

Por **Humberto Díaz Casanueva**

(En el *Rep. Amer.*)

Escribo estas líneas el mismo día en que habría de celebrarse el Centenario del nacimiento de Federico Nietszche. No oculto mi emoción al escribirlas. En muchas ocasiones visité el Archivo de Weimar y peregriné tras las huellas del venerable y abisal espíritu. Todo lo que ha sucedido en el mundo desde entonces, no me impide confesar mi respeto por el filósofo maldito. Y me encuentro aquí dolorosamente confundido, con una rama de laurel inútil en la mano.

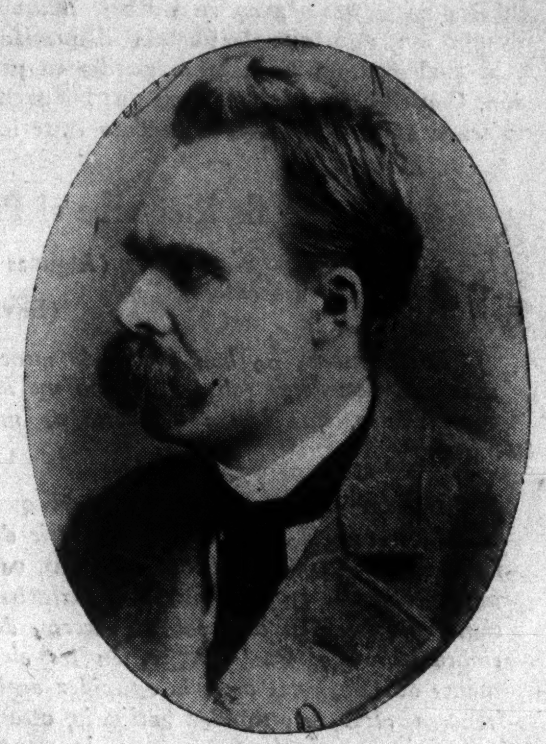
Yo no sé qué es más penoso en este Centenario hecho de hosco silencio, que no seduce ni llama a la glorificación: el mudo reproche a Nietszche o el secuestro que de él hicieron los nazis. Mucha gente mira ahora con recelo a Nietszche porque Hitler y el nacional-socialismo quisieron hacerlo su profeta y escudo para sus crímenes. Pero el Nietszche de los nazis celebra su nacimeinto en una Alemania que se derrumba. Como una maldición para los que quisieron apropiarse de su sustancia apocalíptica, la estatua del gran filósofo cae hecha añicos. Los pseudo "superhombres" caen abatidos por el "hombre común del pueblo" y la democracia escarnecida resurge purificada.

Pero ¿debemos hacer caso a los nazis y aceptar su neo-Nietszche sin pizca de compasión por el auténtico y calumniado solitario? Espíritus alertas como Adolf Stern y Erwin Erdman nos están ahora rescatando a Nietszche. Stern dice: "Hacer del violento anti-estatista, anti-racista, anti-alemán, anti-nacionalista, individualista, filosemita, francófilo Federico Nietszche, el apóstol del estatismo, racismo, pangermanismo, nacionalismo, antisemitismo y francofobia de los nazis, me parece uno de los errores más incomprensibles de la época..." Y Erdman, profesor de la Universidad de Columbia añade: "Nietszche era un paneuropeo, no un pangermanista. Los nazis han usado y abusado de las sentencias y las frases de Nietszche como han usado de cada cosa que podía arrancar del pensamiento y la cultura europeas..."

Sumario:

Sombrío homenaje a Nietszche. Por Humberto Díaz Casanueva.
Es Nietszche el profeta de los nazis? ...
La Unión Latina y los pueblos latinos. Por M. Serra Moret.
Noticia de libros.
Un libro. Por Lorenzo Vives.
Saludo a Jorge Carrera Andrade, en Venezuela. Por Aquiles Certad.
Bendición. Por Román Jugo.
Versos nuevos. Por Alicia Prado Sacasa.
Símiles. Por Yolanda Caligaris de Estrada.
Un tema en dos variaciones. Por G. Laporte Soto
El trabajo, el intelecto y la fé. —Por Juan de Dios Baldizón R.
Los dioses de Neruda. Por Clarence Finlayson.
Hasta mañana. Por Max Jiménez.
El juguete de Giordano. Por Rómulo Tovar.
Trayectoria del movimiento feminista en Chile. Por Amanda Labarca H.
Lo presento. Por Azarías H. Pallais.
Algunos poemas de Joaquín Salazar Solórzano.
El Gran Olvidado: el Pueblo Argentino. Por Manuel Seoane.
Cantos de Noviembre. Por Emilio Prieto.
Noche Buena de lágrimas. Por Dolores.

Actualmente poseemos mayores antecedentes para afirmar que Elisabeth Foerster Nietszche, la hermana que acompañó al filósofo en sus últimos años, y heredó todos sus escritos, es culpable de muchas adulteraciones de su obra. Por otra parte, los nazis trataron de expurgar los escritos de Nietszche apoderándose policialmente del Archivo de Weimar, decrela biografía de Niteszche recuerdan que el fitando "ediciones especiales y definitivas" de sus obras con introducciones de furiosos nazis como Alfredo Baumler. Los que conocen bien la biografi ade Nietszche recuerdan que el filósofo estuvo mucho tiempo reñido con su hermana por haberse casado con un anti-semita y pangermanista fanático. Más indicaciones tendríamos si se hubieran publicado las cartas que Federico escribió a su hermana cuando ésta se fué al Paraguay a fundar con su esposo la primera colonia de alemanes. La hermana de Nietszche regaló a Hitler el bestón de Federico y llegó a declarar que Hitler era el "superhombre" que el filósofo había anunciado...



Federico Nietzche

Parece que Nietszche presentía lo que iba a ocurrir después de su muerte. En uno de sus escritos dice: "Ya conozco mi suerte. Alguna vez se unirá mi nombre al recuerdo de algo inaudito, a una crisis como nunca ha habido en el mundo.."

En nuestros países ser "nietszcheano" ha sido sinónimo de nihilista e individualista Siempre ha circulado en nuestros círculos una interpretación vulgar y superficial de su obra. Durante mucho tiempo lo conocimos como degenerado v loco (Nordau). Luego, por el esteticista y aristocrático exaltador de la personalidad (Stefan George y su círculo). Y por último, como el profeta de los nazis.. ¿Nos será dado alguna vez conocer en toda su integridad este extraño y frenético pensador? O sencillamente no es posible conocerlo porque el "conocimiento" se extravía entre sus apotegmas, balbuceos oraculares, contradicciones y símbolos? ¿O será posible solamente hacer resonar al filosofo en nuestro espíritu, acogerlo como el tañido de una campana que funde el crepúsculo y la aurora y ayudados por él, conocernos a nosotros mismos, a nuestra época y a nuestra misión?

La obra de Nietszche refleja las convulsiones de nuestro tiempo, los gérmenes de la disolución y el caos como también de la superación y la suprema esperanza. Es la llave ardiente para la comprensión de una época. En su personalidad dionisiaca conviven las antinomias más terribles y su ser profundo está hecho de tensiones y de valores opuestos. Todo lo hace patente alentado por un poderoso instinto, como si fuera nada más que una antitesis, una denuncia, una matriz atormentada. Su mano violenta va arrojando todas las máscaras y se queda con su ser desnudo frente al abismo y se hunde en él sin piedad, como si se perdiera intencionalmente para salvar a quienes jamás acabaremos por comprenderle plenamente.

A Nietszche no es posible leerlo como se lee a los otros filósofos sistemáticos. Tiene una dialéctica vital, un hilo de agua pura debajo de las llamas infernales. No es posible pedirle argumentos sino impulsos. Su significación no está tanto en lo que dice sino en lo que irradia, en la categoría de su ser más que en la determinación de su pensamiento. Liberta y ahonda más que convence y dirige. Más que su lección conmueve su "amor fati". Nietszche requiere sondas candentes, y Jaspers que nada tiene de nazi, escribió un volumen solamente para dar las vias de interpretación de este fenómeno inquietante de la cultura occidental.

Este filósofo lanza con otro acento la misma protesta contra el ciclo histórico que se cierra, que lanzaron pensadores tan disímiles como Marx y Kierkegaard. Aparentemente Marx y Nietszche se dan la espalda. Pero entre ellos se anuda un eslabón que algún día podremos ver con mayor claridad y menos apasionada perspectiva. Nietszche también luchó contra la filosofía idealista, fué antiplatónico, antihegeliano y reivindicó lo biológico y material contra la tiranía del intelecto formalista y de la cultura convencional desligada de

la vida. Nietzsche exclamó fervorosamente: "Os conjuro, hermanos, permaneced fieles a la tierra". En todas estas grandes atalayas del siglo xix se encuentra la misma tendencia al realismo humanista, al mundo temporal, a la exaltación del hombre de carne y hueso. A pesar de su pensamiento agonal, Nietzsche canta a la vida, al cuerpo, a la tierra. En ese siglo unos trabajan con mayor claridad y orden y entregan firmes consignas; otros, con mayor tiniebla y tormenta, entregan signos. Los grandes acontecimientos de nuestro siglo, más sociales que individuales, clarificarán el aporte de ellos.

Nó. No es posible que nos roben a Nietzsche los nazis y que para su barbarie busquen refugio en uno que los habría despreciado y al cual seguramente habrían metido en prisión. Con ello no queremos decir que Nietzsche no tenga culpa, y que sea el cordero entre los lobos, ni tampoco queremos señalarlo como el maestro. La más grande lealtad para con Nietzsche es darmos cuenta exactamente en el fondo de nosotros mismos, en qué medida estamos lejos de él y cómo nos ha servido la experiencia de su contacto para disputar aún con su propia sombra. Pero ello no quiere decir que lo rechazemos con asco y tan fácilmente lo hagamos cómplice del crimen y profeta de la impostura.

En el día de hoy, quiero recordar al buen europeo que Nietzsche quería ser, al gran poeta, al tierno, al héroe solitario que exclamaba: "Hay mil sendas que nunca han sido holladas, mil fuentes de salud y mil tierras ocultas de vida. Aún no se han descubierto ni agotado el hombre ni la tierra de los hombres".

H. D. C.

Otawa, Canadá, 15 de Octubre de 1944.

Es Nietzsche el Profeta de los nazis?..

(Algunas citas de su obra)

(Envío de *H. D. C.*)

"Los alemanes no han producido nunca más que monederos falsos... Mucho me temo, incluso, que hayan dispuesto de mí mismo."

"Hay que resignarse al hecho de que cuando un pueblo sufre y quiere sufrir de fiebre nacional y de ambiciones políticas, vepasar sobre su espíritu nubes y perturbaciones diversas; en una palabra, accesos de embrutecimiento. Por ejemplo, en los alemanes de hoy, unas veces la estupidez antifrancesa, otras la estupidez antijudía, otras, la estupidez antipolaca... y otras, la estupidez teutona..."

"No creo más que en la cultura francesa, y estimo que todo lo que fuera de ella, se presenta en Europa bajo el nombre de cultura, comete un fraude. De la cultura alemana, inútil hablar. Allí donde se extiende Alemania, ahoga la cultura."

"Antisemitas es el nombre que se dan los fracasados."

"No puedo sufrir a esos nuevos traficantes en idealismo, esos antisemitas que hoy ponen los ojos en blanco, se golpean sus pechos de arios, de cristianos y de gentes sencillas y por un abuso exasperante del más vulgar truco de agitador, es decir, de la pose moral, tratan de excitar todos los instintos de bestias con cuernos de un pueblo".

"¡qué felicidad encontrar un judío entre los alemanes!"

"Se dirá un día de Heine y yo que hemos sido; con mucho los dos más grandes artistas de lengua alemana y que dejamos muy atrás a los que no eran más que alemanes.

"¡Qué tendencia a la mentira y qué charca moral se necesita para alzar la cuestión racial en nuestra mescolanza europea!"

"Todavía me siento lo bastante polaco para no dar mucha importancia al resto de la música frente a Chopin."

"Los alemanes tienen sobre la conciencia todos los grandes crímenes contra la civilización de los últimos cuatro siglos... Tienen sobre la conciencia esa enfermedad, esa irrisión, la más contraria a la cultura que puede haber, esa "neurosis nacional" de que Europa está enferma".

La Unión Latina y los pueblos latinos

Por **M. Serra Moret**

(De *Italia Libera*, Buenos Aires, 26 agosto, 1944. *Envío del autor*)

Soy partidario de la Unión Latina por sentimiento y por reflexión. No podría dejar de serlo. Soy fruto del elemento greco-latino y aunque formado y desarrollado en el ambiente anglo-sajón, nunca se oscureció en mi alma la límpida pantalla difundente del Mediterráneo que supo cristalizar la luz de todas las épocas. Nací a la sombra de un Templo Romano que las efusiones arqueológicas de mi padre devolvieron a la vida. Soy, como Platón, ciudadano del mundo, pero mi naturaleza y mi ascendencia son auténticamente latinas.

El país de mi nacimiento, Cataluña, es una síntesis, más o menos lograda, de Grecia y Roma. Nos lo decía con su gran penetración analítica el gran Miguel de Unamuno: "Catalanes, os ahoga la estética!". Es así, Sabemos comprender la armonía de un arco romano y nos deslumbra la fuerza de la luz y la gracia de las líneas clásicas. Ese nórdico anacoreta, Soren Kierkegaard, que ahora empieza a ser popular en el mundo anglo-sajón, nos clacificaría dentro de su "método de rotación" y nos diría que somos arbitrarios. Es posible. Esa facultad de lo arbitrario que nos realza y nos confunde a los latinos es, sin duda alguna, el secreto de nuestra incapacidad para comprender la "fidelidad" a las esencias de nuestro ser y para servirlas con la consecuensecuencia y la constancia que demanda la dura lucha por la supervivencia.

La culpa no es nuestra totalmente. Nos impusieron una religión, semita, fatalista, y nos dosificaron con infusiones teutonas de plasma y de filosofía. Nosotros nos desbordamos hacia el oeste y nuestro debilitamiento se compensa por los desbordamientos germánicos hacia el sur. En el centro de la latinidad se erige el Vaticano. Cada vez que el genio latino se aviva, se levanta un huracán que asuela la tierra. Unicamente la capilaridad latina es capaz de repeler los embates que se han sucedido desde la Santa Alianza hasta el Pacto Anticomitern. En el año 1945 la gracia latina aparecerá desnuda, exangüe, con el mismo fuego en los ojos, con la misma pasión en su alma inagotable. Será el año de prueba. Debiera ser el año de la Unión Latina. Sobre las cenizas de las glorias pretéritas, el inventario que podemos hacer sólo tiene partidas negativas. No tenemos nada. Nada más que almas. Almas innúmeras, asidas al solar milenario, arrasado, esquelético, fatigado, lleno de erosiones y de calvas calcinadas. Debemos renacer. Debemos reencarnarnos. Es la hora de la Unión Latina.

*

Grecia enseñó a pensar, Roma enseñó a legislar y el Código napoleónico dió a los hombres un instrumento universal de justicia. Quisiera que mi amado maestro Salvemini o los no menos admirados Borgese, Venturi y La Piana me dijesen si en su patria adoptiva han encontrado otra cosa "digna de ser vivida" que el genio de la latinidad disuelto en instituciones permanentes que moldean el cuerpo social. La democracia es "nuestra". Nuestra en el sentido más íntimo de la palabra. Ahora que somos completamente pobres, podemos más que nunca mandar en nosotros mismos, y podemos levantar en filo a nuestra democracia, imitando al ciudadano del soviet que sabía que su ayuno compulsorio era la base del capital colectivo. Nuestra democracia es lo único "totalitario" que nos queda. Iguales somos, hermanos, ante la ley y ante el franco depreciado, ante la lira sin sonido metálico, ante la peseta de valor infinitesimal. La tentación del lucro ha huído de nosotros y podemos pensar en nuestros lares con el más puro anhelo de prestar un servicio sin esperar recompensa ni reconocimiento.

Ahora podemos pensar en demócrata. Los *sans-culottes* han respondido, como siempre, al llamado de la historia, lo mismo en París, que en Roma, que en Madrid, que en Atenas, y, sin dirigentes, sin genios tutelares, han abierto de nuevo con su sangre los diques de la libertad. ¿Qué más puede pretender el hombre culto que confundirse con el pueblo? ¿Quién de nosotros no siente admiración por los guerrilleros de Asturias, del Piamonte o los *maquis* de la Alta Saboya? Los dirigentes y los conductores calculan, sopesan y algunas veces desertan y abandonan la lucha. El pueblo permanece fiel a la verdadera cosmogenia de valores de los cuales es el depositario genuino. En las horas más críticas su pasión se desborda y restablece el equilibrio perdido. Debemos esperar que sea el pueblo mismo el que haga justicia a los bandidos que se reían cínicamente de él, a los que anunciaban que en nueve meses han ejecutado a 1.490 patriotas italianos, a los que apuñalaron a Grecia, a Francia y a Yugoeslavia, a los que perdieron su condición de hombres para convertirse en domésticos eunucos del sádico dios teutón.

*

Pensemos en nuestros pueblos, en esos pueblos que retoñan en las dulces márgenes del Mediterráneo como sarmientos imperecederos henchidos de savia espirituosa que tiene la virtud de transformar en gracia y alegría el esfuerzo consuntivo de la radiación solar. Esos pueblos legendarios que repiten cantando en mil tonalidades su historia y su destino; que hablan varias lenguas, todas latinas, todas hermanas; que tienen hogar propio, orientado al mediodía, entre rosas y geranios, buscando las cumbres, co-

mo los algarrobos, para ver el mar; que se conocen unos a otros y se hablan tuteándose, como antiguos parientes, y se confunden en amores y en fiestas bulliciosas, siempre pacíficas y fraternas. Pensemos en ellos y respetémosles, porque son pueblos maestros, pueblos supercivilizados, fundamentalmente humanos. Parecen arbitrarios, porque no conceden un valor extraordinario al humo de las chimeneas, ni a los cables de alta tensión, ni a los aviones que surcan la claridad de su cielo. Parecen arbitrarios porque son equilibrados y no pierden el juicio dentro del laberinto de cemento y acero donde se pierden los hombres en busca del dollar del gulden y de la libra esterlina.

También nosotros, los descendientes de Demócrito y de Pitágoras, podemos pensar en términos económicos. También nosotros sabemos lo que son mercados y producción en masa. Pero tenemos el sentido amable de la vida y no queremos superponer los estadios económicos. Llegaremos rápidamente a la cumbre porque tenemos buena base. Pero sabemos que estamos en la base y que nos corresponde empezar de nuevo y edificar hacia arriba.

Es esto lo que me preocupa, lo que quisiera decir a todos mis amigos, partidarios de la Unión Latina. Consolidemos la base. Respetemos nuestros pueblos, sus características, sus diferencias, que constituyen la riqueza del conjunto. Edifiquemos sobre firme. Los Estados y los imperios nada son si no se fundan en pueblos libres y satisfechos. Nuestras realidades integran de por sí un verdadero universo. Que cada uno sea lo que es, y lo sea a sus anchas, puesto que la naturaleza no se equivocó al crear tantas variedades. No son tanto los Estados Latinos los que deben unirse, que ellos, al fin y al cabo, son un artificio de los hombres y resultan un mal instrumento para las soldaduras. Son los pueblos, los pueblos mismos que se saben hermanos, y si los dálmatas o los flamencos o los bretones no se sienten a gusto en la familia, justo es que encuentren todas las puertas abiertas.

En estos instantes que recibo la noticia de que París, nuestro, siempre nuestro, París, ha sido liberado, recuerdo que en los momentos de su caída, decía a un amigo que lloraba la pérdida: "Los Estados Unidos entrarán en la guerra y se restablecerá el equilibrio con el predominio de la civilización". Lo sabía positivamente. Ningún lazo político formal unía los Estados Unidos a Gran Bretaña, pero los unía algo más íntimo, algo más sensible que el pacto político: los unía la comunidad de sentimientos y afectos. Y entre los pueblos peninsulares, hispanos o italianos entre los pueblos franceses desde Provenza a Flandes, si existen fronteras naturales, no son para señalar abismos, sino para determinar el punto de fusión de uno y otro lado. Por eso 20.000 voluntarios catalanes murieron por la libertad de Francia en la primera guerra mundial y muchos más habrán muerto en la segunda. Por eso al transponer la frontera en 1939, nos parecía que cambiábamos de posición pero no de patria. Y hoy, la liberación de París es una fiesta como lo será la liberación de Barcelona o de Madrid.

Y este es para mi, el fundamento y la grandeza de nuestra Unión Latina.

Noticia de libros

(Indice y registro de los libros que se reciben de los autores, Casas editoras y centros de Cultura).

Poética. *Cuadernos de Poesía.* Cuadernos dirigidos por Arturo Cambours Ocampo. Año I.-1943.

Nº 1 (que hemos recibido): *Juan Ramón Jiménez.*

Diríjase la correspondencia al Director: Calle 54, Nº 380. La Plata, Rep. Argentina.

Un escritor venezolano raro, muy interesante: el Dr. Vicente Dávila. Nos honra con su amistad; ahora nos envía este libro:

Jaculatorias. 3ra. edición aumentada. México, D F.

Dice en el Prólogo el Pbro. Carlos Borges: *"Este libro, devoto y galante, es una joya ambigua: prenda de amor pagano y de piedad católica... —¿No extrañará esta mezcla de lo profano con lo santo? No es insólito que las mujeres guarden cartas de amores entre las páginas del devocionario o sagradas reliquias bajo las tibias sedas del corsé tentador.—Uno de los misterios psicológicos que más nos conturban es la íntima unión del misticismo y la sensualidad en las almas selectas."*

Señalemos:

Cartilla de Civismo en lengua quiché y castellano. Por el Pbro. Celso Narciso Teletor. Guatemala, Centro América, mayo de 1942.

Manuel Monterrey Solórzano: *La Sociedad Cooperativa en México.* Tesis para obtener el título de Licenciado en Derecho. La Presenta Manuel Monterrey Solórzano. México D. F.

Patrocinada por el Instituto Científico Literario de Toluca, Estado de México.

Con el autor: Madero 20 Altos 24. México D. F. México.

Ulpiano Vega Copiellas: *Interpretación. Juan Marinello Vidaurreta.* La Habana.

Dice el autor: "Dr. *Juan Marinello*: acepte estas páginas de llana y sencilla interpretación de su personalidad, lanzadas al viento de la calle para hacerle la justicia que merecen sus afanes por la cultura del pueblo."

Un médico y pedagogo a la vez, generoso, entusiasta: *Ricardo Pérez Cabrera.* Trabaja, difunde lo que sabe, lo que ha visto; conocimientos que aprovechan; pone a pensar, a investigar personalmente. Ojalá que haya, o halle, auditorio.

Los Nos. 3 y 6 de la serie *Vida y Salud*: *Escribo mi primer pequeño libro,* Complemento Nº 3 de *Estudio mi aparato digestivo,* para Ejercicios de redacción y apreciación de la ortografía, de acuerdo con las Escuelas Activas.

y *Alimentos y Salud.* Previsión y curación de las enfermedades por los alimentos.

Ambos cuadernso útiles publicados en San José, Costa Rica, y en 1944.

Arnaldo Orfilia Reynal: *Alejandro Korn,* argentino ejemplar. Colegio Libre de Estudios Superiores, filial Bahía Banca. 1943.

Alfredo L. Palacios: *La salud del pueblo.* Sanción del Senado de la Nación en el Proyecto de creación de la Dirección Nacional de Salud Pública y Asistencia Social

Exposición del Dr. Alfredo L. Palacios, Presidente de la Comisión de Higiene y Asistencia Social.

Editorial "La Vanguardia". Buenos Aires. 1943.

En la colección *Poetas de España y América* que dirigen Amado Alonso y Guillermo de Torre:

Juvenal Ortiz Saralegui: *Las dos niñas y otros poemas.* Editorial LOSADA, A. A. Buenos Aires, 1943.

Con el autor: Hotel Wilson. Rambla de Veuí 1031 Montevideo. Uruguay.

Dos obras de Dn. Miguel N. Lira llegan a nuestras manos, para regocijo propio:

Carlota de México, Suceso en 5 actos. Editorial Fábula. México. 1944.

y *Canción para dormir a Pastillita.* Poema Ilustrado por Angelina Beloff. Biblioteca de "Chapulín", Secretaría de Educación Pública. México, 1943.

(Un primor de texto e ilustraciones).

(Cuándo se hará lo mismo, o algo parecido, en estas patrias americanas y su *folk-lore* infantil?).

Hernández Segura: 13 *poemas*. Managua, Nicaragua, agosto 1942.

(Dice en el *Guión*, Alejandro Bermúdez hijo: *He aquí un nuevo libro —¡son tan pocos todavía!— de poesía proletaria auténtica. De rebelión contra la injusticia. De expresión liberadora y pugnaz*).

N. Viera Altamirano: *La ciudad Universitaria de Centro América*. Unificación, Cultura y Democracia. Un mensaje a las Juventudes Universitarias del Istmo. 1940. San Salvador.

(Dice el autor: El proceso humano de la fe y del entusiasmo, de la incredulidad y el pesimismo, de la valentía o del miedo, de la actitud activa y positiva a la posición adormecida y negativa, está en función de dos paralelos y simultáneos fenómenos de psicología y fisiología, de factores individuales y raciales, del medio, y del ancestro, de las condiciones ambientes y de los elementos hereditarios. Psicología y fisiología: ellas dos dan la clave para interpretar la actitud de los hombres ante la perspectiva de una nueva idea).

(Un cuaderno rico en su ideario, generoso en su idealismo, y con sentido realista).

Una colección que señalamos: *Vidas Meqicanas*. En la sediciones *Xochitl*, Méqico, D. F. 1943.

Hemos recibido estos Nums.:

8.—Pablo Herrera Carrillo: *F. Junípero Serra*, civilizador de las Californias.

9.—Manuel Romero de Terreros: *El Conde de Regla*. Creso de la Nueva España.

10.—B. Ortiz de Montellano: *Figura, amor y muerte de Amado Nervo*.

11.—Eduardo Enrique Ríos: *Felipe de Jesús*, el santo criollo.

En los Cuadernos de Cultura, quinta serie, Nº 6, en las publicaciones del Ministerio de Educación, Dirección de Cultura, La Habana, 1942: Bonifacio Byrne: *Selección poética*.

—o—

Atención de los autores:

Flora Díaz Parrado: 5 cuentos y *Velorio de Pura*, comedia. La Habana. 1941.

Flames in the Darkness, by Juan Marín. Translation from the Spanish by Richard P. Butrick

Chilean Legation. Shanghai, China, junio 1941.

("A Vicente Alexandre, salvado para mí amistad, con la poesía en su presente ausencia", dice el autor en la dedicatoria).

George C. Vaillant, Vice-Curador del Museo Norteamericano de Historia Natural: *La Civilización Azteca*. Versión española de Samuel Vasconcelos.

("Este libro es una historia de los indios del Valle de México y de las civilizaciones que forjaron; fué un libro difícil de escribir; será un libro de lectura difícil (*los 4 primeros capítulos*)" "Los capítulos restantes se basan en observaciones contemporáneas hechas por los conquistadores españoles y por los aztecas mismos; se ocupan de gente a quien se vió vivir y cuya cultura estaba en movimiento").

Wilhelm Dilthey: *Introducción a las Ciencias del Espíritu*. En la que se trata de fundamentar el estudio de la sociedad y de la historia. Versión y prólogo de Eugenio Imaz

("En este tercer volumen que publico de la *obras* de Guillermo Dilthey puedo ya decir que presento *una obra* del autor... Una obra espléndida, en efecto, que nos advierte del puño de este hombre para manejar enérgica y elegantemente las más alborotadas cuadrigas").

En las Ediciones *Tezontle*:

Max Aub: *San Juan*. Tragedia. Con un prólogo de Enrique Díez Canedo.

La tragedia de todos.. —*Enrique Díez Canedo*.

—Neufraga aquí un poco de la virtud humana—*Afonso Reyes*.

Max Aub: *Morir por cerrar los ojos*. Dramas en dos partes.

("Estos drama shistóricos, y aún ejemplares—ejemplares en cuanto a espejo y escarmiento, que no en sí—reflejan lo que tantos vimos o vivimos. Gritan males y advierten; entienda y sálvese quien pueda: son desnuda prueba").

(Atención del autor).

EL FONDO DE CULTURA ECONOMICA

(Panuco, 63. México, de F.) se anuncia con estas obras:

El Fondo de Cultura Económica (Pánuco, 63. México, D. F.), se anuncia con estas obras importantes:

Max Weber:

En los "Grandes Estudios":

Max Weber: *Economía y Sociedad*, dos tomos. I. *Teoría de la organización social*. Traducción y nota preliminar por José Medina Echavarría.

II. *Tipos de comunidad y Sociedad*. Versión directa por Juan Roura Parella.

("Esta obra se considera unánimemente como el *monumento* de la sociología contemporánea. Los dos volúmenes primeros contienen los conceptos fundamentales de la organización social y económica y la sociología de la religión").

En los "Manuales Introductorios:

W. Feuerlein y E. Hannan: *Dólares en la América Latina*. Prólogo de Percy W. Bidwell. Versión española de Javier Márquez.

("Probablemente el factor nuevo de más importancia que afectará a la corriente de capital hacia la América Latina en los años de postguerra será la participación de los gobiernos de los países acreedores en las actividades de préstamo").

En los "Manuales Introductorios":

Henry Higgs: *Los fisiócratas*. Versión española de Javier Márquez.

("...un estudio adecuado de los fisiócratas,... tema sobre el que aún no se ha escrito ningún libro en inglés,, a pesar de que su estudio se ha considerado digno de ocupar la atención de muchos economistas importantes del continente europeo durante los últimos siete años").

Oscar Rabasa: *El Derecho Angloamericano*. Estudio expositivo y comparado del *Common Law*. Prólogo de Salvador Urbina, Presidente de la Suprema Corte de Justicia.

("Aparece en nuestro medio mexicano una nueva obra jurídica de importancia especial, *El Derecho Angloamericano*, de la que es autor uno de nuestros valores intelectuales más destacados por su saber, por su inteligencia, y por su fino criterio jurídico, el señor licenciado Oscar Rabasa.")

Como edición de *El Colegio de México*:

Ramón Iglesia: *El hombre Colón y otros ensayos*.

("Van delante los cuatro ensayos más extensos, a los que sigue una sección de *varios* —conferencias, artículos, prólogos— que incluye unos esbozos sobre cuestiones generales de historia").

En las Ediciones *Tezontle*:

Mínima muerte. Poesías por Emilio Prados.



Nuestro amigo y colaborador durante 25 años. La mayoría de los grabados del *Repertorio*, es obra suya. Allí queda. Sencillo, servicial, excelente, grabador; afecto y crédito nos dió siempre. Deja muy buenos recuerdos. Dichoso él! ¿Qué más pedirle a la vida?: útil y bueno.

Robet R. Nathan: *Camino de la abundancia*. Introducción de Víctor L. Urquidi. Versión española de Rodolfo Selke.

("La lectura de esta obra ayudará sin duda a comprender claramente el tipo de problemas con que se enfrentará América Latina en el futuro y nos permitirá estar mejor preparados para resolverlos. Dos temas que reclaman nuestra atención: La medida en que somos vulnerables a las fluctuaciones de la actividad económica norteamericana y el problema que nos crea la necesidad ineludible que tiene EE. UU. de aumentar sus exportaciones").

Sir Wililam Beveridge: *Bases de la seguridad social*. Versión española de Teodoro Ortiz. En los "Manuales Introductorios".

Los números 13, 14 y 16 de *Jornadas*. Los títulos correspondientes son:

Renato Mendoca: *El Brasil en la América Latina*.

Agustín Yañez: *El contenido social de la literatura iberoamericana*.

Javier Márquez: *Posibilidad de bloques económicos en América Latina*.

El Nº 11 de *Jornadas*, publicadas por el Centro de Estudios Sociales de *El Colegio de México* (1ra. sesión del Seminario sobre "la América Latina"):

Raúl Prebisch, Prof. de la Facultad de Economía y Ciencias Sociales de la Universidad de

Buenos Aires: *El patrón de oro y la vulnerabilidad económica de nuestros países.*

Jornadas son las sesiones del seminario colectivo sobre la *América Latina*. Las edita *El Colegio de México*. (Pánuco 63, México D. F.)

Herber L. Mathews: *Los frutos del Fascismo.* Versión española de Teodoro Ortiz.

("Este libro busca razones, causas y efectos más bien que los detalles reales de los que se derivan... Toda historia es una selección de libros... Los hechos que figuran en este libro se han seleccionado con el propósito de demostrar un silogismo lógico, pues es un libro con una premisa, un argumento y una conclusión. Según la premisa el fascismo es un modo de vida irrazonable y malo; el argumento es veinte y tres años de historia fascista; la conclusión es que el fascismo ha fracasado")

Ernesto Hering: *Los Fúcar.* Versión directa de Rodolfo Selke. En la colección de obras históricas (Biografías).

Wilhelm Dilthey: *Hegel y el Idealismo.* Versión y epílogo de Eugenio Imaz.

("Me he limitado a marcar en la historia espiritual de Hegel las etapas claramente distinguibles, tratando de revelar en cada una de ellas la conexión de sus ideas") ("...mostrar así la relación entre el tono vital de Hegel y sus ideas, ..")

Nicholas J. Spykman: *Estados Unidos frente al Mundo.* Versión española de Fernando Valera.

("Este volumen... enfoca el problema especial de EE. UU. sobre la experiencia general de los estados y de la naturaleza de las relaciones internacionales y ofrece una análisis de la posición de Norteamérica desde el punto de vista de la geografía y de la política de poder.")

Sir James George Frazer: *La rama dorada.* Magia y Religión. Versión española de Elizabeth y Tadeo I. Campuzano.

En la serie *Obras Clásicas* de la Sección de obras de Sociología dirigida por José Medina Echavarría.

(...*La Rama Dorada,* donde el lector vera desfilar la ordenada exposición del folklore universal, por la mente genial de autor, a la humanidad caminando tortuosa y dramáticamente a tientas hacia el progreso, desde las tinieblas primitivas hacia la Luz")

— o —

Señalamos estos dos libros, que vamos a leer con el respeto y las simpatías que su autor nos inspira:

Alfonso Reyes:

El Deslinde. Prolegómenos a la Teoría Literaria. El Colegio de México. (Centro de Estudios Literarios de El Colegio de México. I.)

Tentativas y Orientaciones. Editorial Nuevo Mundo. México, 1944.

(Es un libro de ensayos que recoge en gran parte las meditaciones del autor en el período que va desde 1931 a 1943.)

Discurso por Virgilio, Atenea Política, Homilía por la Cultura, Doctrina, de Paz, Ante la Asociación Cultural de Acción Social, Esta hora del Mundo, Posición de América, El Hombre y su Morada, Discurso por la Lengua y *Un mundo organizado,* son los trabajos recopilados en este libro.

(Jóvenes hay donde deleitarse, meditar y aprender).

Un libro

(De *Mujer y Hogar.* San José, Costa Rica. 2-XI-44)

Una bella presentación y una emocionante dedicatoria que me obliga a hacerme merecedor de ella. Su título, "Recados criollos". Su autor, Aníbal Reni, y, rectifico: son dos los autores, porque el volumen a la vez que es un relicario de expresiones bellas, lo es, también, de sencillos y muy bellos dibujos del joven modesto, pero lleno de visiones de un mundo que sólo algunos pueden entrever, Oscar Bakit. Ya con lo dicho se hace ver mucho: un atildado autor enamorado de su pueblo y de lo que era su pueblo, y un finísimo artista que es capaz de crear poemas preciosos con sólo las sobrias siluetas de sus concepciones.

Los "Recados" son treinta todos ellos llenos de amor tierno, casi de unción. Tócalos Reni como un sacerdote maneja los objetos sagrados. Es un respeto que contagia: el lector siente lo sagrado en el objeto descrito. Es una mixtura de lo viejo y lo nuevo: de lo viejo que se fue y de lo de ahora que no debería irse. "Izcatzú", "La Tinaja", "El Itabo", "La Marimba", "la Pastora", "La Jícara", "La Carreta tica"... van desfilando, dejando en nuestros ojos la gracia del dibujante y en nuestro oído el rosario de palabras bellas de Reni. No todos pueden tratar asuntos tan sencillos pues su misma sencillez cohibe la descripción y la consideración metafísica. Reni es rico en figuras felices: del Itabo dice: "su flor, que es manojo de cascabeles o chischiles para anunciar a distancia las brisas juguetonas de las sierras"; del papayo: "Los frutos, que ya vienen en forma de ubre para darse sin regateos, rodean el árbol casi hasta el suelo en única ostentación de ofrenda"; de la piña: "El zorro, "hostoche" de las pampas, que vive en perfecto psicoanálisis, lo vio profundo, desde el comienzo, cuando las cosas de saberse venían en niebla de ocultamiento y en florecer del pasado. El espera a la luna reidora para rondar husmeando y gustando el rico piñal; por esto, en la complicidad de la sombra y de la luz que desfigura en arabesco cambiante, zorros y rapaces hacen su fiesta: bucólica comunión del jugo agri-dulce en el cáliz de la piña. Laico ritual. Loado el dios indio!"

Hay ciertos objetos y determinados momentos que se agarran a nuestro espíritu y ellos constituyen la imagen de la

patria, de la amada, del hijo, de la madre, del hermano... Y, en vez de lanzar una descripción directa de todos estos queridos, ponemos en agradable combinación los objetos y los momentos. La jícara, la tinaja, el yigüirro, la carreta... valen para toda una evocación emocional de un sér con ellos relacionado. Y por esto ha salido el nuevo libro de Aníbal Reni. Tiene ansia de hacer conocer sus amores por todo lo que con él ha vivido y vive, y, cual moderno juglar de estrofas serias, las vierte al papel con la misma postura que os alarga la mano, y os habla, y os despide: que siempre en él hay algo que mira lejos, muy lejos: continuamente se obra en este soñador el fenómeno de la ubicuidad.

Lorenzo Vives.

Saludo a Jorge Carrera Andrade, en Venezuela

(En el *Rep. Amer.*)

El viento de Octubre,
"'manzana de los meses",
llevó tu voz y canto del Pichincha hasta el Avila.

El cristal de los soles
recibe el tren de brisa de tu viaje.
Llegas desde los cielos neblinosos de Quito
a los cielos azules de Caracas.
Vienes envuelto en tu capa de algodones del Ande
a calentarte la frente bajo el sol de los llanos.

Y traes la voz del cholo de Icaza,
del indio sin voluntad a la defensa;
del habitante triste de la montaña,
acobijado junto a la llama de cuello de lana,
hermana suya en soledad y misterio.

Llegaste por el cielo
que es el mar sin oleajes!

Y ya estás en mi patria,
Jorge Carrera Andrade,
la que sabe de tus amplias ventanas,
de tus Boletines de poeta de la tierra y el mar,
de tus viajes a China,
de tus pasos de hombre por América y Asia.

Has llegado a mi patria que como la tuya vive
con corazón de España.
Y yo te envío, poeta ecuatoriano,
el saludo de los puertos, remanso de los años,
desde la Costa Rica de García Monge,
donde el Irazú y el Poás
vigilan la arteria que une Norte y Sur.

Estás en Venezuela, poeta de los puertos,
como yo en Costa Rica,
como Ecuador, mi patria.
Y todos en América para cantar al cóndor,
al quetzal, al solitario indio, a sus ríos y pájaros,
para unir nuestras voces y llamarnos: Hermanos!

Aquiles Certad.

San José, Costa Rica, noviembre 1944.

Versos nuevos

Por **Alicia Prado Sacasa**

(En el *Rep. Amer.*)

OBRERO

Obrero, que te encumbras al techo de mi escuela
ágil como un bejuco y alegre como un pájaro
desafiando la ruda ráfaga de los vientos
y el latigazo amargo de este sol de verano.
Con la vieja y dulzona cadencia de la raza,
tu voz caé en terrones de música en el patio...
mientras tus manos rompen en la tarea firme
sus límpidas y unciosas humildades de barro.

Obrero, cuando vuelves a tu casa en la tarde,
rumiando la soleada faena del trabajo...
¿Verdad que el cielo inmenso cabe dentro tu [pecho
cuando tu niño lindo se te ovilla en los brazos?

NIÑA DE MI ESCUELA

Niña de mi escuela, ramito de nardos
que te has arraigado tanto en mi ternura.
Con la transparencia de tu voz en fiesta
meces la madeja de mis horas rubias...

Juegas en el patio con los tallos verdes,
con las luces de oro, con las rosas nuevas;
y mi amor te grita desde mi sonrisa;
Manojito mío, juega, juega, juega...

Niña de mi escuela, ramito de nardos
que te has arraigado tanto en mi ternura...
Qué fuera el paisaje simple de la vida
sin tu delicioso corazón de azúcar.

MADRE

Dejo mi corazón entre tus manos
y abandono mi frente en tus rodillas,
para escuchar la voz de tu cariño
música de ternuras y de lágrimas...

Desde los arbolitos de tus manos
canta mi corazón —pájaro ciego—
refugiado a la dulce mansedumbre
de tu sencilla sencillez de alero.

Madre, venda de tibios algodones,
maravilloso vaso de agua límpida...
¿Con qué hilacha divina Dios anuda
la corriente de luz de nuestras vidas?

MI MADRE REZA SIEMPRE

Mi madre reza siempre:
con ternura infinita
junta las dos manos leves
y entorna las pupilas...

La media luz enmarca
en una paz divina,
su ingenuidad de estampa
sencillamente linda.

A su lado, los muebles
de la casa meditan...
revestidos de una
serenidad beatífica...

Mi madre reza siempre:
y ante su imagen mística
el alma de las cosas
se pone de rodillas...

León, Nicaragua, noviembre de 1944.

Bendición

(En el *Rep. Amer.*)

Para Ella.

Querer así, como yo estoy queriendo,
de un modo tan profundo y absoluto,
es un absurdo de gozar sufriendo
y de vivir un siglo en un minuto.

Es como una locura que admitimos
y una verdad a la que renunciamos:
locura de sentir lo que sentimos...
realidad de lograr lo que anhelamos.

Si yo la quiero así y ella lo ignora;
si no es por mí que ríe ni que llora,
yo habré de maldecir esta obsesión.

Mas, si ella sabe cuál es mi tormento,
¡bendita sea la angustia que yo siento,
aun que a veces me duela el corazón!

Román Jugo.

Costa Rica, octubre del 44

Símiles

(En el *Rep. Amer.*)

En el cielo el zopilote es majestuoso,
mas en tierra, caminando, ay! qué espantoso!

Así, el genio, siempre barro, se destaca
en el cielo de las artes, de la idea;
mas si husmeamos en su vida es cosa fea,
es un débil, es neurótico y se estaca,
como el ave que en la tierra tambalea!

*

El lagarto tiene ímpetu en la cola
que le sirve de paleta a la barriga
cuando empuja con aquella a quien inmola
en sus fauces de caimán sin gran fatiga.

Cual el saurio el ladrón tiene su cola
en los hechos que delatan su codicia;
él esgrime la paleta con malicia;
con arrojo, con fruición y con sevicia,
y a sus víctimas despoja y las asola.
Y tan luego, digeriendo su comida
vierte lágrimas de astuto cocodrilo,
por aquello que al ingénuo se le olvida
que es un sátrapa que tiene doble filo.

Yolanda Caligaris de Estrada.

San José, C. R., marzo de 1944.

Un tema en dos variaciones

(En el *Rep. Amer.*)

VARIACION PRIMERA

Sonoro corazón
cubierto de follaje,
acariciado por nidos
de ensueño
y por brisas
de melosa sangre.

Ya pasó su primavera,
y con ella, sus flores;
ya pasó su verano
y su otoño,
y con ellos,
sus frutos
y sus ilusiones.

Hojas tumbadas
por el frío de la ausencia;
el viento sopla
hacia marismas de silencio.

Corazón sin ramaje
gime al danzar
de la helada;
corazón hecho
esqueleto,
entregándose
a la tarde.

VARIACION SEGUNDA

Puede que alguna vez,
celebrando tu silueta,
el viento te llevara
la canción de mi follaje.
Puede que alguna vez,
en romántica ofrenda,
mi floración y mis nidos
adornaran tu paisaje.

Ah, pero vino este otoño,
con desordenadas nubes grises,
y sus lluvias y huracanes
socavaron mis raíces.
Ya mis hojas son humus,
ya mis nidos están mudos;
mis flores negaron frutos
y mi tronco está desnudo.

Te lo suplico, alma compasiva,
haz conmigo lo que gustes:
un mástil para que tu vela
por ignotos mares surque;
o bien, toma tu acero toledano
y redúceme a trozos muy pequeños,
si te di canción y flores en verano
al menos te daré calor en el invierno.

G. Laporte Soto.

Costa Rica, novbre. del 44

El trabajo, el intelecto y la fe

(*Envío del autor*)

Los que por ventura llegan a la sazón de su vida, sin haber tenido nunca la oportunidad de trabajar, no han sentido la verdadera esencia de vivir, puesto que todo lo que es vida da su fruto; todo lo que da producto es creación y la creación es resultado del trabajo. Trabajarás par vivir; es la ordenanza de Dios, de manera que la vida se vive trabajando. Según sea el entusiasmo con que trabajemos, así será nuestra vida; pero el trabajo debe caminar a un mismo ritmo con el pensamiento y la fe.

Una vida sin trabajo, es un ser inútil a la humanidad.... es una vida estancada. El hombre que trabaja, no sólo forja su propia vida, sino que ayuda al progreso del mundo.

No sólo el hombre que Dios creó, fué hecho para el trabajo, mas todo lo que el hombre ha creado, ha sido para el trabajo y del trabajo; todo lo que nos rodea, es fruto del trabajo; mientras tú reposas, otro trabaja. El progreso de la civilización en que vive el mundo en la actualidad, no es otra cosa que el resultado del trabajo conjunto de todos los moradores de la tierra.

Y a vosotros, los que siempre habéis trabajado y no habéis triunfado, os digo: —Dios ha dado a cada uno de nosotros la llave con que podemos abrir las puertas de nuestra fortuna; esa llave la forman la concordancia entre el trabajo, el intelecto y la fé.

He oído decir a muchos que sólo robando o de mala fé se puede ser rico: frase que generalmente sale de individuos que han trabajado infatigablemente durante su vida, y no pasan de un mismo ser; pero es que éstos no hacen uso de su intelecto y no tienen fé. Una máquina trabaja más que un hombre y nunca pasa de ser máquina. El hombre es una máquina, una máquina que no pasará de serlo, si no usa su intelecto. ¿Y qué tiene que ver el intelecto con el trabajo? Usando nuestro intelecto, nos hará buscar el trabajo en que podamos progresar más, la manera de hacerlo más rápido, más perfecto, más agradable. Pero si no tienes fe, de nada te valdría que mañana en el progreso de tu labor te viniere un fracaso y desistieres de tu obra.

El trabajo es la fuerza creadora, el intelecto es la orientación y la suspicacia sobre la acción del trabajo, y la fe es la herramienta que derriba las montañas y la materia que llena los abismos que encontramos a nuestro paso.

Procura, pues, desde hoy, armonizar estas tres cualidades y cuando eso hayas conseguido, podéis decir seguro que habéis subido la primera escala que te conducirá a la cumbre de tu ambición.

Juan de Dios Baldizón R.

San José, Costa Rica, octubre de 1944.

Los dioses de Neruda

Por **Clarence Finlayson**

(En el *Rep. Amer.*)

En Neruda observamos el mundo moderno en su descomposición; refleja el resignado fatalismo, la nocturnidad, la desesperanza de nuestra época. Pocos poetas en el mundo actual pueden arrogarse el derecho u ostentar tan legítimos títulos para ser reconocidos como los paradigmas y representantes de la vida coetánea. En la América Latina, en el territorio de la pura poesía, Neruda aparece en su influencia junto a Rubén Darío después de él. Desde el lejano imperio del sur, de esa su patria y la mía, acostada al mar y enfrentando eternamente la inmensidad de sus aguas oscuras, bajo esos cielos azules cenicientos, bajo esa lluvia largamente permanecida, nos trae Neruda su mensaje poético y profético, mensaje que recorre el idioma de Castilla de uno a otro confín, conmoviéndole en sus ricas y maduras entrañas. Neruda es sobre todo un genio captador de las más hondas experiencias humanas, abandonadas a sus fuerzas solas y primitivas; expresa también la posición de América—especialmente de esas lejanas sureñas— ante la naturaleza aún no dominada. Intuitivo y profundo, sin preconcepciones metafísicas, Neruda contacta casi siempre las íntimas regiones del ser. La realidad se le ofrenda enropada en la noche, corriendo para la noche "como un grito hacia el eco". El poeta dirá después " todo se rompe y cae".

Los dioses nerudianos son el mar y el firmamento. Todo ser humano se forja siempre una concepción trascendental. Siendo en el fondo un panteísta Pablo Neruda, y siendo en cierto modo algo budista —no olvidemos que su estancia en Oriente le tiñó así—, y buscando como poeta símbolos materiales y concretos, aparecen para él vertidos y cuajados en el océano y el firmamento —sin límites ni fronteras para los sentidos— sus conceptos de lo trascendental. Tanto el mar como el cielo se escenifican oscuros. Las cosas marchan hacia el no-ser, hacia el nirvana, hacia la ruina cósmica. Toda una trama de muerte y destrucción percurre y subcurre a través de sus elementos poéticos.

Otro interesante fenómeno que he observado es el sentido de angustia, de desesperación, de desconsuelo herido, que se presenta cada vez que el poeta habla de "aquello" que limita sus dioses, por esencia infinitos.

Sólo guarda tinieblas, hembra (distante y mía,
de tu mirada emerge a veces la costa del espanto

Y en otros versos:

Mi alma debe estar sola.
Debe crucificarse, hacerse astillas, rodar,
verterse, contaminarse sola,
abierta a la marea de los llantos,
ardiendo en el ciclón de las furias,
erguida entre los cerros y los pájaros,
aniquilarse, exterminarse sola,
abandonada y única como un faro de espanto.

En los últimos versos de "Significa sombras":

"*sobre litorales y tierras angustiosamente desiertas*".

En Barcarola dice:

si soplaras en mi corazón, cerca del mar, llorando,
sonando como sueños o ramas o lluvias,
o bocinas de puerto triste;
si tú soplaras en mi corazón, cerca del mar,
como un fantasma blanco
como un fantasma desencadenado, a la orilla del mar llorando.

Si existiera de pronto, en una costa lúgubre,
rodeada por el día muerto,
frente a una nueva noche,
llena de olas. . . . . . .

Quieres ser el fantasma que sople, solitario,
ceca del mar su estéril, triste instrumento?
En la estación marina
su caracol de sombra circula como un grito,
los pájaros del mar lo desestiman y huyen,
sus listas de sonido, sus lúgubres barrotes
se levantan a orillas del océano solo.

El firmamento, su dios de alturas, aflora siempre nocturno; expresa y simboliza cierta concepción trágica, fatalista, nirvanesa, búdica. Es el receptáculo del universo donde todo se refugia hacia la nada, donde todas las destrucciones van depositando sus tristes desechos, sus residuos inevitables:

Hago girar mis brazos como dos aspas locas
en la noche toda ella de metales azules.
Hacia donde las piedras no alcanzan y retornan,
hacia donde los fuegos oscuros se confunden.
Al pie de las murallas que el viento inmenso abraza
corriendo hacia la muerte como un grito hacia el eco.

Regresa el poeta a la sombra del designio cósmico y brota como un angustiado chorro la impotencia total:

En la alta noche mi alma se tuerce y se destroza.
La castigan los látigos del sueño y la socavan.

Neruda es el poeta del "Deshielo del mundo", que dijera Amado Alonso. Su poesía sobrecoge por el hálito de desolación, por la visión moribunda y tremendamente descompuesta con que mira la caída de lo cósmico. Perennemente atraído por esta descomposición, por esta muerte en las cosas, no puede dejar de contemplar los elementos huyendo hacia la nada y "como un párpado atrozmente levantado a la fuerza", persiste en su captación, captación universal: ve las estrellas, las aguas, los hombres, el amor, las maquinarias, los muebles, las nubes, todo:

Nadie circule! Nadie abra los brazos
dentro del agua ciega!
Oh movimiento, oh hombre malherido,
oh cucharada de viento confuso
y color azotado! oh herida en donde caen
hasta morir las guitarras azules!

"Mi dolor ya no es dolor humano", había dicho dándose cuenta de la integralidad totalística y cósmica de su herida. En este sentido Neruda se ofrece como el poeta por antonomasia de nuestra época. Guardando las proporciones debidas, puedo compararlo con el santo de Avila, Juan de la Cruz, vuelto hacia el Ser de Dios, opuesto desde dentro a esta visión desolada de nuestra patria. Por creer y visionar una suprema trascendencia, fuera de la órbita mezquina y caduca de nuestro universo, siempre en límites, San Juan de la Cruz se arroja, en una esperanza, en una prolongación de amor que es como una espada de permanencia. Nada más opuesto a esas situaciones y puestos que el desesperado y dolientemente limitado desasosiego amoroso de Neruda, hombre crepusculario, hombre de esta era en derrota. Genial y poéticamente siempre ha cantado su vencimiento trascendental en versos de una fúnebre y terrible belleza. Quizá solo Leopardi logró llegar y bajar a tales honduras, a idénticas simas. Pero, en Leopardi—el poeta pesimista— la poesía aflora tramada conceptualmente por el pesimismo, al modo



Pabo Neruda

(Sigue en la pág. 202)



Madera de Amighetti

Hasta mañana

(En el *Rep. Amer.*)

Señora... hasta mañana
hasta la inútil noche, hasta el estéril día
hasta que se desplome la voz de mi campana
que dijo que era tuyo cercado en todavía.

Hasta que de ese punto mi barco ya no arranque,
las aguas de este barco son aguas ya de estanque.
Las aspas del molino son cruces ya sin viento,
cizaña de las voces, el trigo no su aliento.

Y pues, hasta mañana.
Y maldita la noche y maldito sea el día
si aun sus ilusiones me tienden todavía,
allá donde la huella es la cosa más vana.
Que ya no es hasta luego, yo dije hasta mañana.

Seré allí sin congojas,
sin miseria en las cosas, sin que nada se explique.
Donde el árbol ya siente que desprecia sus hojas,
donde ya no está el canto donde aterra el repique.

Será hasta mañana.
No vuela ya el ave que sólo tiene una ala
pues para alzar el vuelo precisa de su hermana..
Qué inútil es la vela si el barco ya no cala.

Las viejas ilusiones nacen a donde vamos.
La fuerza y la tortura allí son cosas vanas.
Allí no recibimos tampoco allí esperamos:
el futuro no existe y ayer no peina canas.

Si, adiós, hasta mañana,
adiós ya mi señora.
Gracias:
yo nada necesito, para ir a esa tierra que ha perdido su hora
el viaje es tan corto, muy corto, hasta mañana...

Max Jiménez

Costa Rica, noviembre 1944.

El juguete de Giordano

(En el *Rep. Amer.*)

Después de que San Nicolás hizo la repartición de juguetes en la noche de navidad, al abandonar la aldea para regresar a sus maravillosos reinos de la fantasía, cansado justamente, se sentó sobre una piedra a orillas del camino. Se puso a imaginar en las alegrías de los niños. Y era tan grande la alegría de los niños de la aldea que iluminaba la noche como con una luz mágica. . .

Pero de pronto se sintió San Nicolás invadido interiormente por una inmensa tristeza. Giordano Boni, el hijo del zapatero, se había quedado sin su juguete de navidad. Cómo se le pudo olvidar a San Nicolás el juguete del bueno de Giordano Boni, un muchacho de buena pasta sensitiva, muy generoso y leal? Ya era tarde. La noche había pasado y en el cielo florecían las primeras luces del alba. Por veloz que pudiera moverse San Nicolás por los caminos de la imaginación, ya no lo podría hacer porque le sorprendería la plena luz del sol. Y San Nicolás, por sus años, apenas si puede caminar a la luz de las estrellas. De todos modos tenía que remediar aquel incalificable error de viejo desmemoriado, y cavilando y cavilando acerca de lo que podía hacer, se le ocurrió algo muy propio de él. No había más remedio que volar a la casa de Giordano Boni y colocar en su vieja media de hijo de zapatero un pensamiento. Nunca había hecho esto San Nicolás, pero era el único recurso para no dejar a Giordano Boni sin su presente de Navidad. Y así lo hizo. Ya se oían esas voces de las gentes cansadas que se despiertan para recoger la tarea del nuevo día. Aunque, a decir verdad, en casa de los Boni se había hecho una fiesta y el nuevo día era de satisfacción y lleno de agradables recuerdos. Giordano estaba aún dormido y San Nicolás pudo introducir el pensamiento en la media rota del niño y desaparecer como cuando se apaga una lámpara.

Boni despertó bastante adormilado aún. En la calle sonaban los pitos y cornetas de los muchachos del barrio y los tambores. Entonces Boni se acordó de su media y apresuradamente la buscó bajo la almohada. Introdujo la mano con esa rara ansiedad de los niños, y sus manos temblaron: allí había algo extraño. Poco a poco fué sacando lo que había dentro de la media rota... en sus manos palpitante y vivo, como una estrella, había un pensamiento. Boni se sintió también invadido por una inmensa alegría indecible. Aquello no era una corneta, ni un tambor, ni una marimbilla de metal. Aquello era un pensamiento, fino, delicado, armonioso y bello en toda la extensión de la palabra. Sí, era como un pensamiento hecho de luz pura y de armonías celestiales. Esplendía luz como un sol, aquel pensamiento.

Sus padres no se explicaban la alegría de este Boni. Ellos no habían pensado regalarle nada para su navidad. No estaban en capacidad de hacerlo. Hacía unos pocos días habían sucedido en la casa dos hechos contradictorios: había muerto una hermanita morena y delicada como una flor y había venido al mundo un muchacho frescote y blanco como un trozo de nieve de los Alpes. Pero en la casa no había dinero para juguetes. Así es que los padres se preguntaron cómo era posible que Giordano estuviera alegre, si ellos no le habían puesto nada en

la media. Ellos no, pero San Nicolás sí había sido generoso y bueno con el muchacho.

—Qué te han regalado Giordano?— le preguntó la madre y Boni dijo:

—Un pensamiento!

Y naturalmente, la madre se quedó como aturdida porque no sabía qué quería decirle el niño. Aún más, tuvo miedo. Estaría en sus cabales el niño? Tuvo miedo y buscó al marido y le dijo alarmada:

—Sabes que Giordano no anda bien esta mañana?...dice que le han regalado un pensamiento.

—Per la Madona! —grito el padre—ahora estamos completos. Ya tenemos un loco en la familia.

Pero el zapatero se quedó pensativo un instante como si una inmensa ala le hubiera golpeado el alma:

—Qué dices que tiene Giordano, por la madona?...Un pensamiento?...Dónde está ese muchacho?

Pero el muchacho ya no estaba en la casa Ya Giordano se había ido a la calle en busca de los muchachos del barrio para enseñarles lo que San Nicolás le había dejado en la media rota. Todos quedaron maravillados ante el pensamiento de Boni, pero más se admiraron cuando notaron sus efectos, porque sucedían cosas raras con el pensamiento de Boni. Si los muchachos tocaban los pitos y los tambores y los otros instrumentos de música de mentirilla, se escuchaba una orquestación incomparable: ni se le parecía la retreta que ejecutaba en la plaza la banda oficial. Si los muchachos se iban a la orilla del río y se sentaban a ver correr las aguas, en seguida se sentían todos igualmente impulsados a irse por la corriente abajo y se veían sin que lo quisieran, metidos en una nave fantástica haciendo un viaje por tierras lejanas e incomparablemente bellas. Y si en la noche miraban hacia lo alto, entonces observaban cosas raras, como que las estrellas fluían a semejanza de un torrente de luz suave y halagadora delante del corazón asombrado de los chicos. Y todo era por este pensamiento de Boni. Los juguetes de ellos apenas, tenían una ligera virtud de transformar las cosas en bellos espectáculos, porque tal es la virtud de los juguetes. En cambio, el pensamiento de Boni con sólo estar allí despidiendo rayos de luz, producía de inmediato ese efecto mirífico, de ennoblecer las cosas, de crear mundos nuevos, de inquietar el espíritu. Y todos se sentían felices, infinitamente felices, como si esa felicidad les entrara en el alma a golpes de ola como en el mar, cuando el mar está tranquilo y sueña.

Aquella noche Boni llegó tarde a su casa. Como los padres y los hermanos andaban en su busca y no lo encontraban por ninguna parte, el viejo estaba furioso y le iba a dar a Boni una tunda; pero cuando llegó Boni, la correa del viejo se convirtió en una serpiente de luz que se deslizó por los rincones de la casa vieja y destartalada y la llenó de claridades misteriosas. Entonces comprendieron todos que lo de Boni era un don celestial y también se entuciasmaron con el pensamiento de Boni. Hasta la anciana abuela que estaba clavada en una silla de ruedas desde hacía muchos años, se levantó y ejecutó una danza de su juventud, una cosa ya olvidada, pero simpática.

Aquí puede terminar el cuento de Boni. Pero sucedió algo. Había en la vencindad un hombre rico y tenía un hijo mudo y era su único hijo. El hombre sufría por esta circunstancia, no tanto porque amara mucho a su hijo sino porque pensaba en dónde iría a parar su riqueza después de que él muriera. Este supo lo del pensamiento de Boni e hizo venir al muchacho con su presente singular y tuvo con esto un acierto de bondad porque mientras el pensamiento de Boni estuvo en la casa del rico, el hijo de éste recobró la palabra y se mostró también singularmente inteligente y se comprendía que era feliz. Jugó con los chicos de la aldea como si estuviera soñando. Pero cuando al fin se fué Boni el muchacho volvió a ser lo que era antes. Entonces el padre pensó que podría comprar aquel pensamiento y tenerlo en su casa y guardarlo en una fuente de cristal. Y se fué a casa del padre de Boni y le ofreció comprarle el pensamiento. Cuánto podría valer el pensamiento de Boni? y esto se volvió un problema que aun no han resuelto ni el padre de Boni ni el padre del niño mudo. Mientras tanto el chico goza de su pensamiento con una alegría constantemente renovada, y va regando esa alegría como si una estrella se hubiese roto y dejara escapar toda su luz a torrentes.

Rómulo Tovar.

Costa Rica, dicbre del 44.

Los dioses de Neruda

(*Viene de la pág. 200*)

de un filósofo-poeta más que a estilo de un mero espectador sentimental y taciturno.

Hay veces en que la melancolía del poeta se hace tan aguda que trata de rupturar sus fronteras, sus cárceles de plomo y paredes, y en una aspiración al parecer utópica lanza su queja de viento:

Ay, seguir el camino que se aleja de todo,
donde no esté atajando la angustia, la muerte,
el invierno, con sus ojos abiertos entre el rocío.

2o.—Es interesante ver la concepción del tiempo en los distintos espíritus. El tiempo siempre ha sido algo de misterioso para todos los grandes espíritus. Allá están esas grandes y célebres frases del gran atormentado, místico y humano, que fuera Agustín de Hipona: "si no me preguntan qué es el tiempo yo lo sé, si me lo preguntan entonces yo no sé dar respuesta". El tiempo para Platón bajaba del demiurgo, quien no pudiendo dar toda su realidad a este mundo de suyo limitado, a este pobre universo terrestre, se iba dando y donando poco a poco, paulatinamente, como agua rota, y así este donarse y este darse engendraban la sucesión, es decir, una duración paulatina, un camino de movimiento, un río de perdurabilidad, que esto es el tiempo. Sublime concepción creada por el genio. El tiempo nos encadena por ser sucesivo, es agotador de nuestra paciencia. En la poesía de Neruda —es curioso observarlo— aparece el tiempo descendiendo desde lo alto del cielo. Dándose cuenta y conciencia de su realidad terrible, sobrecogedora, y vislumbrando la caída de una realidad que existe en dos puentes —el del espíritu que mide y el de la realidad que sucesivamente se mueve— el poeta la contempla universal, bajando, cayendo desde las alturas:

Los pétalos del tiempo caen inmensamente
como vagos paraguas parecidos al cielo,
creciendo en torno, es apenas
una campaña nunca vista,
una rosa inundada, una medusa, un largo
latido quebrantado:
pero no es eso, es algo que toca y gasta apenas,
una confusa huella sin sonido ni pájaros,
un desvanecimiento de perfumes y razas.

Siempre, pero siempre, la noche aparece en su visión, en su visión de afuera y de dentro, de su fortaleza encastillada, impasible aduana que nada deja pasar de salvadora esperanza:

"Y luego esa condensación, esa unidad de elementos de la noche, esa suposición puesta detrás de cada cosa, y ese frío tan claramente sostenido por estrellas"

Es la glacial desolación del no ser, del Nirvana budista que a pesar de todo —como explicación suprema— está sostenida por estrellas.

La obra de Amado Alonso, con ser muy inteligente, no me parece que alcanza a vislumbrar en toda su hondura e intensidad los ímpetus metafísicos, la fuerza eidética de la nada que aparece en la poesía nerudiana. Alonso no tiene la intuición hondamente metafísica que requeriría tal penetración.

3o—Los colores son símbolos de fondo de la mirada. En realidad, sin adoptar carácter de símbolo los colores despiertan o perfilan cier-

tos contornos de él. Desde *Crepusculario* hasta *Residencia en la tierra* hay una verdadera purificación en esto de los colores. En su primera obra poética el amarillo aflora y se escenifica como su color preferido, como su tinte romántico y envolvedor. Los colores fuertes y cercanos al rojo precisan las cosas y las fijan en lo concreto puro. El cromatismo de Neruda llega en sus últimas producciones a reducirse casi al azul como general empleo. Los colores fríos están constituídos por el verde y el azul.

Su simbolismo es sumamente interesante. Spengler en la *Decadencia de Occidente*, tomo II, hablando de los colores dice así:

"El azul y el verde son los colores del cielo, del mar, de las campiñas fertiles, de las sombras al sol de mediodía, de los atardeceres, de las montañas lejanas. Son colores que esencialmente pertenecen a la atmósfera, no a las cosas mismas, colores fríos que anulan los cuerpos y producen impresiones de lejanía, de amplio horizonte, de infinito".

"El azul y el verde son colores trascendentales, espirituales, suprasensibles..."

"El azul y el verde —colores fáusticos, monoteístas— son los colores de la soledad, de la solicitud de la gran curva que une el presente con el pasado y el futuro, del sino como decreto inmanente en el cósmico conjunto".

El aire lejano y denso toma color azul; el mar inmenso entre verde y azul. A través de la sensación de aquel color nos dará Neruda lo infinito, su dios cósmico, el océano, y dirá:

Sin gastarse las aguas, sin costumbre ni tiempo.
verdes de cantidad, eficaces y frías.

El azul entra en el primer poema de *El Hondero entusiasta* e inmediatamente expresa la lejanía y lo infinito:

Hago girar mis brazos como dos aspas locas
en la noche toda ella de metales azules.

Concha Meléndez en su estudio sobre el poeta chileno (Revista Hispánica Moderna, año III, 1936, número 1), dice lo siguiente: "Neruda ve siempre las sombras nocturnas con tonalidad azul".

Fragua de metales azules, noche de las calladas
[luchas,
mi corazón da vueltas como un volante loco.

"El sustantivo metales, además del significado objetivo y usual, tiene en el lenguaje poético de Neruda sentido de energía psíquica".

"Metales azules" fraguado por la noche no sólo especifican la calidad de la sombra, sino el fluido alucinador con que la noche envuelve las cosas y es la noche, e nfin, cobijadora de calladas luc[illegible]: el pensamiento torturador el insomnio, el ansia amorosa. El poeta dice a la noche su lucha del instante, el conflicto de su corazón visto como el girar desmesurado de un volante".

"Metales: Al sentido neto de metal: solidez, conducción eléctrica, calidad, asocia Neruda elementos dispares: la noche de metales azules al comentar versos de *Veinte poemas*; un viento de metal que lleva el poeta como fuerza agresiva sobre el mundo. Para encontrar a los hombres del vino, se viste de "metales transitorios", de calidades que le faciliten la entrada en los sueños. Cansados metales tiene la embriaguez, vencimiento de substancia y razón".

El azul de la noche se inicia en *El hondero entusiasta* y allí también expresa la ternura femenina. Para Neruda el símbolo cercano de su dios es la mujer, es decir, es un dios hecho carne, a donde busca el refugio para su insatisfacción y ocurre en solicitación de felicidad y descanso.

Pocas veces he visto una conjunción de imágenes tan bellamente realizadas y al mismo tiempo de una expresión tan vigorosa, introduciendo en los elementos no sólo una vivificación —vivificación que es la esencia de la poesía y del arte— sino una verdadera personificación, como en los dos versos siguientes:

Galopa la noche en su yegua sombría
desparramando espigas azules sobre el campo

El azul comienza en *El hondero* a interiorizarse, y aún los estados de melancólica otoñalidad de *Crepusculario* que se traducía en *amatillo*, ceden el paso al azul. Hay misterios enormes en el mundo subliminal. Recuérdese la cimbolización del célebre poema de Rimbaud. En este proceso de purificación de la poesía de Neruda se observa ya en el uso de los colores su dialéctica ascendente. El azul es color trascendental: los místicos gozan del azul y del aura de su ambiente: su reflejo es psicologicamente azul. Es el lenguaje de su cromatismo simbólico.

Epílogo breve

Neruda conduce su espada poética a través de las sombras. Acoge temblando la voz del mundo en proclividad y cenicienta caída. El existir de las cosas caminando a su reverso, hacia la nada definitiva, hacia la noche cósmica. Esta incesante ruina de todo:

Y lo que se desploma de las hojas:
la obscuridad de un día trascurrido,
de un día alimentado con nuestra triste sangre.

El poeta va como un habitante de desesperanzas, bajo la lluvia y el derrumbe, como un ente nocturno que procura y expresa los espíritus de la noche, de los elementos primigenios del mundo, de lo desvencijado y lo doliente.

Neruda penetra con "metafisicidad poética" en los seres naturales. Lo envuelven ellos con sus arcanos y el poeta deambula rupturando sus límites y escuchando el eco de sus pasos en la eternidad. Siente este desvencijarse y romperse del universal devenir, esta desactualización constante y sin cesar renovada, en su carrera desintegral, rauda e inquieta, como la visión heraclitana y como los cielos cerrados de su evolución cósmica.

Neruda en una intuición sostenida del movimiento universal de este mundo, que aparece lentamente a la investigación del hombre, contempla el cielo de las cosas que pasan y se borran, como peregrinos de la muerte en las sombras. Cantando al no-ser ha alcanzado las estrellas que permanecen más allá de la noche, y ha sentido hondamente el sentido de su realidad inteligible. Por materialista que sea su concepción no puede evadirse el genio de contactar las entidades metafísicas y de temblar con religiosos estremecimientos. Esta es su tragedia: llevar una concepción materialista cuando toda su inspiración poética asume caracteres metafísicos. Su universo está limitado, su órbita y sus regiones no trascienden y por eso se angustia y muere con los ciclos cósmicos. La tarde lo acompaña con su vestido y su "obligación vespertal de sucumbir". Su poesía nocturna se adorna con los espíritus de la noche sin darse cuenta de que toda noche va en busca de su amanecer.

C. F.

Universidad de Antioquia, Medellín (Colombia), 1944.

Trayectoria del movimiento feminista en Chile

(En el *Rep. Amer.*)

Siete decenios ha cumplido el movimiento feminista en Chile. Titubeante luz de amanecer asoma allá por el año 1870, cuando dos hombres, salido uno de las filas de la política conservadora, de su laboratorio de ciencias agrícolas el otro, Don Máximo Lira y don Jorge Meneadier, se atrevieron a afirmar bajo rúbrica que era posible que, siendo la mujer criatura de Dios, contase al igual que el hombre con un cerebro inteligente. ¡Afirmación por entonces revolucionaria y peregrina!

La semilla caía en terreno fecundo. Principiaba a variar la composición social chilena. El auge del comercio internacional, el laboreo afortunado de las minas, la conciencia solidaria de obreros que ya habían fundado sus Sociedades de Tipógrafos y de Socorros Mutuos de Artesanos, anunciaban el advenimiento de una capa social que se infiltraría entre las dos que caracterizaban a Chile desde la época colonial. La componían gentes penosamente victoriosas de la pobreza, que habían bregado a la vez contra sus propias limitaciones y las que le oponía la rigida estraficación social de la época, y que comprendían que la única herencia con que podrían asegurar la superación de sus hijos era una sólida educación.

Para la mujer tanto como para el hombre, decían los liberales más ilustres, los que habían leído la obra capital la Stuart Mill sobre la liberación femenina. Para la mujer como para el hombre, repetían en voz baja las educadoras que, tenían a su cargo a las niñas de esa pequeña burguesía. Doña Antonia Tarragó y doña Isabel Le-Brun de Pinochet imploraban en vano a las autoridades universitarias que aceptasen a sus alumnas a exámenes válidos. Hasta que el tiempo llegó cuando en 1877, el más esclarecido de los liberales, don Miguel Luis Amunátegui, con el prestigio de su pluma, su ejecutoria de Ministro, y la entereza de sus convicciones, abrió a las niñas de Chile con gesto decidido y visionario el portón cerrado de la casa de Bello.

Por él avanzaron entre luchas y esperanzas, Ernestina Pérez y Eloísa Díaz, las dos primeras mujeres que recibieron su título de médico, conforme a los reglamentos, se convirtieron en las adelantadas de todas las otras que más tarde habrían de ejercer en el continente ibero-americano.

La segunda etapa la marca la creación de los liceos fiscales de niñas, en los que soñó el mismo don Miguel Luis y que la guerra del Pacífico aventara en sus comienzos. Hubieron de transcurrir cerca de 25 años para que la tentativa arraigase sólidamente, con la fundación del Liceo de Niñas N.1 de Santiago, en 1895, al cual le siguieron al principio con timidez y luego con ímpetu avasallador, los 40 liceos de niñas que hoy existen en la República.

Les habían precedido, a partir de 1854, las Escuelas Normales de Mujeres y desde 1888, las Escuelas Técnicas.

Cuando la que esto escribe, ingresó en 1922 en calidad de catedrática a la Universidad, el ciclo de conquistas culturales femeninas en Chile se completó. Desde entonces ni legal ni prácticamente existen obstáculos para el ascenso de la mujer por los senderos de la superación intelectual.

Dejarán de ser esas las metas de su trabajo. Desde 1915, la lucha se desplaza hacia las reivindicaciones legales. El 17 de junio de ese año había iniciado sus labores la primera sociedad íntegramente formada por mujeres y que pretendía alcanzar por medio del esfuerzo de todas, la elevación colectiva. El Círculo de Lectura, el Club de Señoras formado inmediatamente después y el Consejo Nacional de Mujeres, en 1919, avanzan hacia la obtención de una mayor justicia social para la mujer. El Consejo es el que toma la iniciativa de solicitar explícitamente sus derechos civiles y políticos, lo que consiguió en parte con el Decreto-Ley firmado por el Excmo. Sr. Bello Codesido y don José Maza el 12 de marzo de 1925, que levantaron las incapacidades legales que nos rebajaban a la calidad de un menor.

Ese Decreto-Ley fué pórtico y anunciación. Dió alas a la mujer para que se congregara en sociedades múltiples, en Santiago como en provincias y que persistiera en las conquistas de sus derechos. El de sufragio en cuestiones municipales otorgado en 1934 (1) marca el advenimiento de la mujer a los partidos políticos, en donde surgen de inmediato doña Graciela Schnacke y doña Alicia Cañas de Errázuriz a ocupar puestos de alcaldes en comunas de Santiago.

Es que desde 1870 acá el ejército de mujeres empeñadas en labores de producción desde los talleres a las fábricas, las casas de comercio, los bancos, las oficinas privadas y públicas, el magisterio, las profesiones liberales, contado al principio por decenas, suma ahora cerca de 300.000, y entre ellas hay quienes se han destacado hasta las primeras filas en la estimación de la República.

Prolongaría demasiado estas palabras el recuerdo de todas las que han excedido en el cultivo de las artes y las letras. Rebeca Matte, Herminia Meissan, Gabriela Mistral, Marta Brunet son las iniciales iluminadas de capítulos que honran a la cultura en las Américas.

En dos ocasiones las mujeres chilenas han realizado un recuento de sus progresos. La exposición femenina de 1927 con motivo de la celebración del cincuentenario del Decreto Amunátegui y la otra, en Diciembre de 1939, auspiciada por el Memch, después de cumplidas las bodas de oro de profesión de Eloísa Díaz y Ernestina Pérez.

Ahora trabajamos para celebrar un Congreso Nacional que nos reuna democráticamente a todas, desde el sindicato de trabajadoras hasta las mujeres universitarias, para reconocer lo que cada una ha realizado dentro de su campo, y lo que aún el pueblo de Chile espera de nosotras. Es el momento en que el ejército hace alto para recontar sus huestes y acordar su próximo objetivo.

¡Qué otro puede ser en estos agrios instantes, en esta sangrienta encrucijada de la cultura de occidente, que laborar porque la especie humana conviva en un mundo de paz, entre el respeto democrático de grandes y pequeñas naciones, al amparo de leyes que liberen a los pueblos y a los individuos de la soberbia de los más fuertes, que nos brinden a todos justicia, libertad, democracia y bienestar y que permitan a la mujer laborar de igual a igual que el hombre, en el logro de estas ansiadas y queridas esperanzas!

Amanda Labarca H.

(1) Ley Nº 5357 de 18-I-34. Anteriormente lo había concedido el General Ibañez, con ciertas restricciones. (Decreto-ley 320 de 20-V-31) que no había alcanzado a realizarse.

Lo presento

(En el *Rep. Amer.*)

Desde Brujas de Flandes va un saludo de amigo y hermano, al Magnífico Señor de *Repertorio Americano* Don Joaquín García Monge.

Pues, sí, mi querido amigo, me encanta cerrar mi paréntesis de lejanía, con Ud., enviándole estas *glosas de uno que iba leyendo* del librito de poemas del joven poeta costarricense y nicaragüense don Joaquín Salazar Solórzano.

Raíz de Selva Virgen. —título de palabras significando,

"Enrollada al recuerdo mágico y reverente"

"lo mismo que los ríos— fajas alucinantes"

"en la distancia lánguida de aquella lejanía"

"en el vasto regazo de los llanos
nací, como la garza y el venado"

"cuando vuelva de nuevo por tu casa
y vea el jardinillo florecido
perdón he de pedirte".

"hasta hoy no comprendí cómo te quiero
y lo que a mí me quieres, sin que nadie
para nada lo suponga"

Cuántos versos!

Parece mentira que todavía ¡todavía! haya poetas.

Y *Deseo, Lamento, Cresteria, Angulos, Las viejas golondrinas, Santa Cruz, Galope. Lo que sueña de estero, Yoismo. Zoomorfia, Xilografía, Ostra, La novia incógnita, Marinera.*

No sólo, pues, cuántos versos, sino también, cuántos poemas.

Salazar Solórzano está muy joven y tiene en preparación otro libro de poemas.

En su *Repertorio* que es también nuestro *Repertorio*, este su viejo amigo y muchos otros devotos suyos, quisiéramos leer una selección, como Ud. sabe hacerla, de los poemas de Joaquín Salazar Solórzano.

Muy pronto quiero mandarle una mis *Siete glosas de los ladrones.*

Como siempre, su afmmo.

admirador y amigo

Azarías H. Pallais.

León de Nicaragua, novbre. de 1944.



Joaquín Salazar Solórzano

(1944)

Algunos poemas

de **Joaquín Salazar Solórzano**

DESEO

En el vasto regazo de los llanos
nací, como la garza y el venado.
Me arrullaron los ríos, mis hermanos,
y el doliente balido del ganado.

Allí, junto a lagunas y pantanos,
por los humildes árboles mimado,
mi vida de pequeño, los arcanos;
en silencio adentraba, enamorado.

Por eso, perdido entre los hombres,
hastiado de sus vidas, ni sus nombres
ni sus buenas acciones me interesan.

Prefiero las regiones solitarias,
donde no existen miserables parias,
ni ricos hombres que sus joyas besan.

LAMENTO

Cuando vuelva de nuevo por tu casa
y vea el jardinillo florecido,
perdón he de pedirte.

Recordaré en silencio nuestro idilio,
nuestras dulces promesas de cariño,
las sinceras palabras y los besos
que siempre nos cambiábamos.

Hasta hoy no comprendí cómo te quiero
y lo que a mí me quieres, sin que nadie,
para nada lo suponga...

Es tiempo todavía,
humilde mujercita,
para que solitarios recordemos
nuestro mejor idilio...

CRESTERIA

Perdida la casita entre las lomas,
hecha toda de amor y privaciones
con las flores que esparcen sus aromas
es un carmen risueño de ilusiones.

El pesado volar de las palomas
perdidas en las grises trabazones,
rompe los aromales y rizomas
y agita los zarzales y matones.

El río por la falda culebrea,
enorme, cual el boa que rastrea
la huella entreborrada del venado.

Y allá, junto al confín dulce y lejano,
se oye el grito estridente del milano
como queja de algún desesperado.

ANGULOS

Allá en el centro de la montaña, como los gnomos,
entre los árboles, yace olvidada la vieja casa;
caído el techo, cubierto el palio por los aromos
y, sobre el suelo, como recuerdo, rota una taza.

Es el refugio donde prefieren todos los monos,
—cuando los días son invernales— reunirse en [masa.
Aún se encuentran sobre la mesa pequeños cro- [mos,
una escobita, un libro, un jarro ya sin el asa.

Ha mucho tiempo que no le habitan seres huma- [nos,
y que las aves y la polilla son sus hermanos.
Huyeron todos, padres e hijos... ¡Ya nadie pa- [sa...

Di si es que guardas viejos tesoros en tus entra- [ñas,
¿o acaso al menos rebelde al hombre son tus [montañas?
Ay...¡Quién pudiera darte ternuras, humilde [casa!

LAS VIEJAS GOLONDRINAS

En la fronda de un rojo malinche florecido
hicieron sus amores dos viejas golondrinas.
Hastiadas de viajar sus almas peregrinas
buscaron en las ramas donde colgar su nido.

Muy lejos de las torres, del ábside mullido,
de casas coloniales cubiertas de cortinas,
vivían las viajeras de las alas cetrinas,
del recuerdo embriagante y el agror del olvido.

Fue así que en una tarde crepuscular de Mayo
cuando muere en la sierra del sol el postrer rayo,
pasaron las primeras hermanas fugitivas...

Y sintieron entonces nostalgia de distancia,
y probaron las alas y avivaron sus ansias,
lanzando por los cielos sus miradas furtivas...

SANTA CRUZ

Una cisterna hirviente de alegría
circundada por cerros, la ciudad;
embrujada también de lejanía,
de añoranzas, de amor y soledad.

Por su aspecto de clásica alquería,
queda en el aire viva lenidad;
y al mirarla desnuda, se creería,
una virgen indiana en pubertad.

Sus hembras son cual tierras de labranza
que esperan la simiente y la bonanza
para plasmar el genio de la vida.

Fieles a los instintos de la especie,
no van al lupanar, por más que arrecie
la tempestad del mal, envilecida.

GALOPE

Una noche opalina de verano
cuando pasé rondando tu ventana,
las horas, como en briosa caravana,
subían como sube el trigo vano.

Las estrellas quemaban el lejano
horizonte, y copiaba la fontana,
el coro de luceros que engalana
la bóveda infinita y el arcano.

De la sierra callada y pensativa,
subió hasta mí un olor a siemprevíva
atado al lino de la luna blanca...

Cual relicario recogí mis penas
y, al verme liberado de cadenas,
como en un potro cabalgué en su anca.

LO QUE SUEÑA EL ESTERO

El estero es un ojo compasivo,
que avizora en silencio lontananza
y que guarda en secreto la esperanza,
de ser brioso torrente combativo.

Es un viejo cansado e inactivo,
un lúbrico y dormido Sancho Panza,
que tiene, sin embargo, la pujanza
de comprender que permanece vivo.

Armoniosos manglares, de muleta
le sirven, y cual músculos de atleta
se miran sus raíces, que son venas...

Quiere ser hielo, nube o agua viva,
para viajar por siempre a la deriva,
lejos de su prisión y sin cadenas.

YOISMO

Al profesor Carlos *Luis* Sáenz,
con admiración y respeto.

Yo soy pájaro errante del boscaje,
huraña y migradora golondrina,
estrella fulminada en el rodaje
de un eterno vagar que no termina.

Yo soy barco perdido sin cordaje,
que a babor y a estribor siempre se inclina;
una roca batida en el oleaje
por el rayo fulgente que la mina.

Yo soy astro que busca en el espacio
una ruta lejana de topacio,
más allá del dolor y de la suerte...

Y soy fuente: la fuente del viajero,
y ofrezco así el mejor abrevadero
donde fluyen los cielos y la muerte.

ZOOMORFIA

Al profesor *Joaquín García Monge*,
Maestro de la juventud americana.

En los montes inmensos que cierran la llanada
hay momentos bañados de luz evanescente,
fiestas crepusculares, murmullo de cascada,
gritería de loros y rastrear de corriente.

Por el llano dormido, la tranquila vacada,
con sus ojos cansados entremira al Poniente,
mientras llora en las lomas la yuré su tonada
y allá en los pastizales atisba la serpiente.

Relincha en la quebrada el potro enamorado,
aúlla en la planicie el coyote embrujado
y el toro desafiante muge en la lejanía...

Mientras llega la noche millonaria de estrellas,
recuerda cual atleta las feroces querellas
que sostuvo en los sitios cuando el sol se ponía.

XILOGRAFIA

Santiago de León y de los Caballeros,
en tus calles estrechas, empedradas y quietas,
yo percibo los manes de tus bravos guerreros
y las tiernas canciones de tus dulces poetas.

El escudo en la puerta, que vela por los fueros
de la noble familia; las matronas discretas,
en la iglesia vecina, con sus modos austeros
y sus trajes honestos, me parecen ascetas.

La ventana ferrada, con pestañas de hierro
—cual nido de paloma— nos invita al encierro
saludable del alma que nos pide quietud...

Y en la triste nostalgia del crepúsculo muerto,
la plegaria del ángelus ovillada en el huerto,
pareciera dormirse con hastiada actitud.

OSTRA

Se ve como si fuese lagarto a flor de agua
en acecho de caza sobre ingente planicie;
aquella vieja barca que con las olas fragua,
como surcar del río la inquieta superficie.

Allí aparece triste como la flor de yagua,
pero con la esperanza que la marcha se inicie;
si siente en sus orillas cruzar una piragua,
se estremecen sus tablas con profunda molicie.

Hace ya mucho tiempo que yace inmóvil, yerta,
al pie del saucedal nervioso y compasivo,
que espera de su dueño la férrea voz de alerta.

Mas no: por su velamen sopló la infausta suerte
a cuyo son bogaba el pescador nativo,
que en busca de la vida, halló también la muerte.

LA NOVIA INCOGNITA

Para ella, con el mismo cariño.

Yo tengo una novia que nadie conoce
y muchos ansiaran amar como yo,
en la fantasía donde mora el goce
de las ilusiones que me despertó.

La vi no sé cuándo como los celajes,
no más un instante que fué todo ardor;
y son sus pestañas los negros ramajes
en donde se posa sutil el amor.

Ella, nada sabe de mi devoción,
porque mi cariño es dulce ilusión
y nunca quisiera que lo sospechara...

Mejor es que sufra y que no lo diga,
a nadie ni a ella. Tal vez así espiga
en nuestros espíritus, como una flor rara.

MARINERA

Me dijo que volvería
cuando ya se iba el vapor;
mientras en su alma ardía
la decepción del amor...

Se fue camino del agua
con mil recuerdos de mí;
y de la proa su enagua,
adiós, me decía, sí...

Y ese adiós afirmativo
que revelaba certeza,
se hizo luego negativo
y se llenó de tristeza...

Se fue camino del mar
y nunca la volví a ver:
ella, no me supo amar,
yo, sí, la supe querer...

RAIZ DE SELVA VIRGEN

Raíz de selva virgen de tierra americana
de donde toma impulso mi verso evanescente,
que va entre la arboleda como la verde liana,
enrollada al recuerdo mágico y reverente.

He visto en mis montañas florescencias magni-
[ficas,
que son el arco iris con sus siete colores
y guardan en secreto, cual las novias beatíficas,
todos sus amoríos y todos sus dolores.

Lo mismo que los ríos —fajas alucinantes
de cristal o de plata, donde bañan las niñas
y abrevan los ganados— tienen sus delirantes
horas crepusculares bordadas de campiñas.
Los pájaros silvestres, con sus trinos añejos
suspiros palpitantes— son una sinfonía
de aletazos y rimas que agoniza allá, lejos
en la distancia lánguida de aquella lejanía.
Y la arisca serpiente toboba o cascabel
silbando entre las hojas los nervios estremece
y va como una pena cubierta de oropel
con el mortal veneno que internamente crece.

El Gran Olvidado: el Pueblo Argentino

Por **Manuel Seoane**

(De *La Gaceta Argentina*. Santiago de Chile)

Que se renuncia (al porvenir) *por que los demás pueblos americanos no puedan prestarnos su ayuda. Los gobiernos no ven de lejos sino el brillo del poder organizado, y no distinguen en la obscuridad humilde y desamparada de las revoluciones los elementos grandes que están forcejeando por desenvolverse*".

(Facundo. *Domingo Faustino Sarmiento.* (*Págs.* 14|15 *Ed. U. La Plata*).

Inicio estas líneas amparándome en la queja anunciadora de Sarmiento, aquel atormentado argentino que desde Chile, "asilo contra la opresión", arremetió contra la dictadura de su patria, invocando acerbadamente la solidaridad internacional. En lenguaje de su tiempo, clamando apoyo, espetaba en sus críticas al indiferentismo de Guizot: "Se trata de ser o no ser salvajes".

Los tiempos son otros, pero el problema es el mismo. Porque el régimen de Farrel y Perón es una bomba de tiempo fascista incrustada en el corazón de nuestra América. Una bomba de tiempo para crear dictaduras militaristas, antiyanquis, anticomunistas y sedicentemente católicas. ¿Cómo va a extirparse este peligro? Ensayemos hablar con franqueza, porque en la elección del método nos jugamos la paz o la guerra, la unión o el divisionismo, el progreso colectivo o el despedazamiento mutuo.

¿Qué se desea ocurra en Argentina? ¿Un alzamiento democrático que derrumbe a los dictadores militares? ¿O una desesperada reacción de amor propio nacional herido que desemboque en un jingoísmo belicista?

Estrategas empíricos están jugando con fuego cerca de la bomba de tiempo. Se trata de desarmarla y no de hacerla estallar. Vale decir, es necesario derribar a Farrel y Perón, pero sin hacerle juego a sus tenebrosos planes fratricidas, alentados por Hitler y el falangismo español. Por desgracia, ciertos países parecen limitarse a llevar el amén a las reacciones excitadas del Gran Vecino. Este tiene razón en su furia contra el zumbido de la mosca militarista del Río de La Plata. Pero la furia no es buena consejera, y el Gran Vecino está errando el método, pues no se trata de hostigar a Argentina, sino simplemente de desmontar el aparato infernal de su militarismo fascista.

Obsequiando al Brasil armas y dinero, convirtiéndolo en el ahijado favorito, hasta hoy se ha empleado el sistema del "jaqueo" ajedrecístico aplicado al campo internacional. El régimen de Buenos Aires, lejos de salir de fugitivo de la Casa Rosada, ha reaccionado en este inconfundible y sutil estilo latino tan difícil de percibir por los sajones: ha reaccionado presentándose como arrogante defensor de la patria en peligro. Es un secreto a voces que Argentina está armándose, que sus fábricas de productos manufacturados trabajan tres turnos continuos construyendo material de guerra y que pronto se alcanzará el asustador promedio de un tanque ligero cada día. Hay continuos ensayos de obscurecimiento y defensa antiaérea en Buenos Aires, y el domingo, para celebrar el desafiante nombramiento de Perón como Vicepresidente, hubo un tupido desfile de fuerzas de todas las armas, sólo comparable a aquella ecrátida Fuerza Expedicionaria brasileña que pasea en ruidosos "jeeps" por todas las diseminadas ciudades del Brasil.

Entre tanto el pueblo argentino, el Gran Olvidado, en su azorada desorientación, se interroga qué debe hacer si su patria y no su gobierno, es puesta de espaldas contra la pared. Se pregunta por qué debe derribarse a Farrel y a Perón y no al régimen corporativista de Getulio Vargas, aferrado al poder dessde 1936. El Gran Olvidado no puede entender el ajedrez internacional. Intuye que se reconoció al gobierno boliviano no porque fuera demócrata o antidemócrta, sino sólo "para aislar a la Argentina". Adivina que se ofrendan bombarderos a países vecinos para que pájaros de guerra paseen su amenaza por los mismos cielos que cantaron los gauchos de 1810. Y sobre todo siente su abandono, su olvido, "en la oscuridad humilde y desamparada" de la revolución que forjan los miles de presos, perseguidos y desterrados.

¡Digamos la verdad en América! Hay que salvar la Democracia, pero sin hundirse en el charco de sangre de una guerra fraticida. Así no se derrumba un régimen condenable sino que se le proporciona tornillos para ajustarse en el poder. Escribo con sangre acelerada y con la democrática tensión de palpar el peligro que avanza desde el oscuro misterio de las sombras, y con la encendida esperanza de arrancar una gran voz que haga abrir los ojos antes de rodar hacia el abismo.

Ocurre que gradualmente va imponiéndose un sucio oportunismo internacional. Para vencer a Hitler se bendice como buena cualquiera alianza; con un demócrata sincero o un rey evadido del fascismo, con una heroico guerrilleros comunista o un Franco, discípulo de Hitler, con Dios o con el Diablo, siempre que estén contra Alemania Nazi. Así podrá vencerse a Hitler, pero no al hitlerismo. Porque aquél es una persona mortal, pero éste es un estado de mente peligrosamente expandido sobre el mundo como póliza de seguro contra la evolución social. Así, con este oportunismo de corto miraje, el hitlerismo resucitará en la post-guerra reencarnado en los satélites y aliados que están obteniendo pasaportes de inmunidad para el mundo de mañana. De ahí la espantosa confusión de valores morales que aturde y desorienta el pensamiento del hombre común. Así puede ganarse la guerra. Pero perderse la paz.

Una punible cobardía, un agazapado plan reaccionario, evitan alzar las banderas de la Democracia como insignias de la victoria. Aunque parezca digno de Ripley, la palabra "democracia" ha sido proscrita del material que se envía a América Latina. No son los hitleristas alemanes los únicos que la temen o la desprecian. También la rechazan los dictadores y tiranos, los reaccionarios munichistas de algunas de nuestras repúblicas que vacilan en la cuerda floja del miedo a Hitler y el miedo a la revolución mundial anunciada por Roosevelt en 1940. Así no se llega a ninguna parte. O se llega a la Guerra Mundial Nº 3. O a las pequeñas "guerras después de la guerra" que alzan su sombra peligrosa sobre nuestras tierras codiciadas.

Este amasijo de componendas y temores inconfesados, cierra el único camino viable para derribar el régimen de Farrel y Perón: alentar abierta y vigorosamente la revolución democrática argentina. Se alega que lo impide el principio falaz de la No Intervención. Pero la No Intervención es una antigualla fusilada por la indignación moral del mundo democrático cuando con ella se barrenó y saboteó aquel heroico movimiento de "antifascismo prematuro" que fué la República Española. Cuando están en peligro valores universales, como la paz y la democracia, cuando se trata "de ser o no ser salvajes" según la terrible voz de Sarmiento, hay la obligación internacional de intervenir. Cuando la guerra afila su guadaña para segar la vida de nuestros jóvenes, es imbécil no coger inmediatamente el bisturí para extirpar el tumor y salvar el cuerpo sano.

El camino no es amenazar a Argentina con un conflicto internacional ni estimularla para que se lance a él. Esto no derriba a Farrel y a Perón. Derriba la Fraternidad y la paz entre nosotros, que son permanentes valores necesarios.

Algunos turistas banales, interrogadores de choferes y de mozos de café, afirman que el hombre argentino sólo quiere la integridad de su bife y la corrección en la raya de su pantalón. Esto es quitacolumnismo fascista. El Gran Olvidado, que dió su sangre por la emancipación de América que acunó el genio creador de sus políticos, sus pensadores, sus artistas, brindándolo al progreso del Continente, el de la doctrina Drago y el abrazo de Magallanes, ha recorrido ciento treinta años por el surco de una fraternidad vibrante, ajena a la tilinguería de aquellos porteños que no envasan el mensaje de íntima argentinidad. Es la tierra de Mariano Moreno y Monteagudo, de Alberdi y Rivadavia, de Sarmiento y Mitre, de Juan B. Justo y Alfredo Palacios, de los líderes democráticos presos *ahora*, de las masas obreras y estudiantiles que están luchando *ahora*, de sus partidos políticos disueltos, pero en pugna *ahora*, de todos cuantos lanzan sus metrallas para derribar la tiranía.

Ese esfuerzo no se paga con el "jaqueo" internacional contra el país.

Ese esfuerzo merece el apoyo y la comprensión de todas las democracias del mundo. Como el caso del aprismo peruano, marginado de la ley por su crédito democrático de unidad, el caso argentino es un problema de la comunidad americana. Que sólo tiene un camino de solución: la solidaridad y el apoyo para su fuerza democrática beligerante.

EDITOR:
TELEFONO 3754
CORREOS: LETRA X
En Costa Rica:
J. GARCÍA MONGE.
Suscrición mensual ₡ 2.00

Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, [illegible] que para dicha de la persona y calma pública, no se ha de ceder ni fiar a otro, ni [illegible]. — José Martí.

EXTERIOR:
UN TOMO: $ 3.00 oro am.
DOS TOMOS: $ 5.00
Giro bancario sobre Nueva York

Cantos de Noviembre

(En el *Rep. Amer.*)

Noviembre es un mes de tonalidades particulares.

El viento lo caracteriza.

Preparan los niños sus papalotes y encumbran, contra el azul cobalto del espacio, esas manchitas bermellones, verdes, amarillas que siendo el más frágil juguete alcanzan paradójicamente en su vuelo cautivo la majestuosa elegancia de las águilas.

Marchan las cogedoras por los caminos a paso resuelto con alados sombreros y luego las carretas prolongadas en "cajones" rebozantes de granos rojos.

Han surcado el espacio verdes bandadas de *chucuyos* que deben de haberse acurrucado en algún rincón muy lejano durante las lluvias. No son bandadas silenciosas como las de otras aves. Se anuncian con bulliciosa y loca algarabía nos asomamos a verlos pasar con una subjetiva exclamación regocijada: —"Ya vino el verano".

El viento canta a veces silba, a veces pulsa imperuoso el teclado de los techos, rasga juguetón las cuerdas interminables de los alambres, hace vocalizaciones profundas en las copas de los árboles.

Se oye por las noches el pregón estridente del vendedor de pejivalles y por el día el canto alegre de las ruedas hidráulicas de los beneficios que se diluye en todas las casas dándoles el tono, orquestándolas como potente nota *la* de algún diapasón gigantesco.

Y un día de noviembre llega el vendedor de *músicas*, pedacitos de vidrio colgantes cuyo tintineo es también de cristal.

Las fabrica este nicaragüense que las vende. En la sala de mi casa me muestra algunas de variados colores. Compro la roja con azul y amarillo y él mismo me ofrece colocarla.

Mientras traigo la escalera y el martillo, permanece sentado en una poltrona y cuando vuelvo me dice:

—Qué bién se siente uno aquí después de haber caminado tanto!

—Le resulta el negocio? le preguntó.

—No, la gente no compra estas cosas.

(No son poetas los ticos —digo para mis adentros)

Luego busca en la casa el lugar aparente para que cuando a ella venga la deidad musical que es el viento, toque bien a sus anchas este instrumento construido expresamente para él y en cuyas manos sonará como una dulzaina con retintines de cascabeleo de oro.

Comienzo a entender por qué Darío fue nicaragüense y con él digo: "Aplaudamos siempre lo sincero, lo consciente, y lo apasionado sobre todo".

Caen en noviembre las "garúas del niño" penetradas por el sol y ya en diciembre la sugestión viene a ser "lluvia de oro" en los portales.

Por las noches el cielo nos hace recordar la astronomía ciencia olvidada a fuer de que el hombre no ha podido entender la belicosa estrella en que vive y ha ido desentendiéndose de la sque ,por la distancia e imposibilidad de exploración, seguirá siendo un arcano tan profundo como el al parecer, explorado y analizado planeta Tierra.

En verdad no valdría la pena saber nada del planeta Venus si también su humanidad ha rodado por milenios a través de los espacios infinitos sin haber podido resolver todavía un problema tan sencillo como es el de la justicia. Y si a todo esto se añade el decir aquel de que entre dos corazones humanos puede haber la misma distancia que entre el sol y Neptuno, habría que desistir también del conocimiento y análisis de los microcosmos o habitantes de todos los planetas.

(Ilustración de la autora)

Por las tardes el arcoiris en noviembre se tiende como un puente semicircular pintado por algún genial modernista.

Dan ganas entonces de ser niño, huir un día de la casa sin permiso, y subirse en el lírico puente para encumbrar muy alto el blanco papalote de la paz.

Emilia Prieto.

Costa Rica, novbre, 1944.

Noche Buena de lágrimas

(En el *Rep. Amer.*)

Noche Buena Noche Santa. Qué imponente es esta noche. Qué grandioso es el silencio en esta noche de fiesta, en que todo es alegría. Se oye allá muy bajito un ruido en la oscuridad. Quién será? Todo está en calma en medio de la soledad. He oído pasos, no es verdad? Pues era San Nicolás. —Hola Viejo, qué me traes? —Chit, chit, silencio me ha dicho, busco a un niño a quien días hace lo agobia una enfermedad. —Cuál de todos, dime, pues? Tantos tengo en esta sala infantil a quienes doy cuidados mil. No puedo responderte, díme quién? Paso a paso va mirando y por fin al final de mi hilera de camitas hay un niño. Qué tiempos! No se sabe de quién es. —Quién es, pregunto al ver aquel Viejo muchas lágrimas derramar. —Acaso no sabes, pues. Es hijo de un soldado que luchó allá en los campos de batalla de nuestra libertad. —Y la madre. —Ella ignora que un hijo ha dejado en la orfandad. Hace tiempos que su mente la perdió a causa de la tormenta de cañones y de bombas de combate.

—Acaso es enfermera? —Algo más, era doctora. Y hoy la ciencia no la puede salvar. Se retira el Viejecito y yo me retiro a llorar.

Dolores.

Costa Rica, dicbre. 1944.